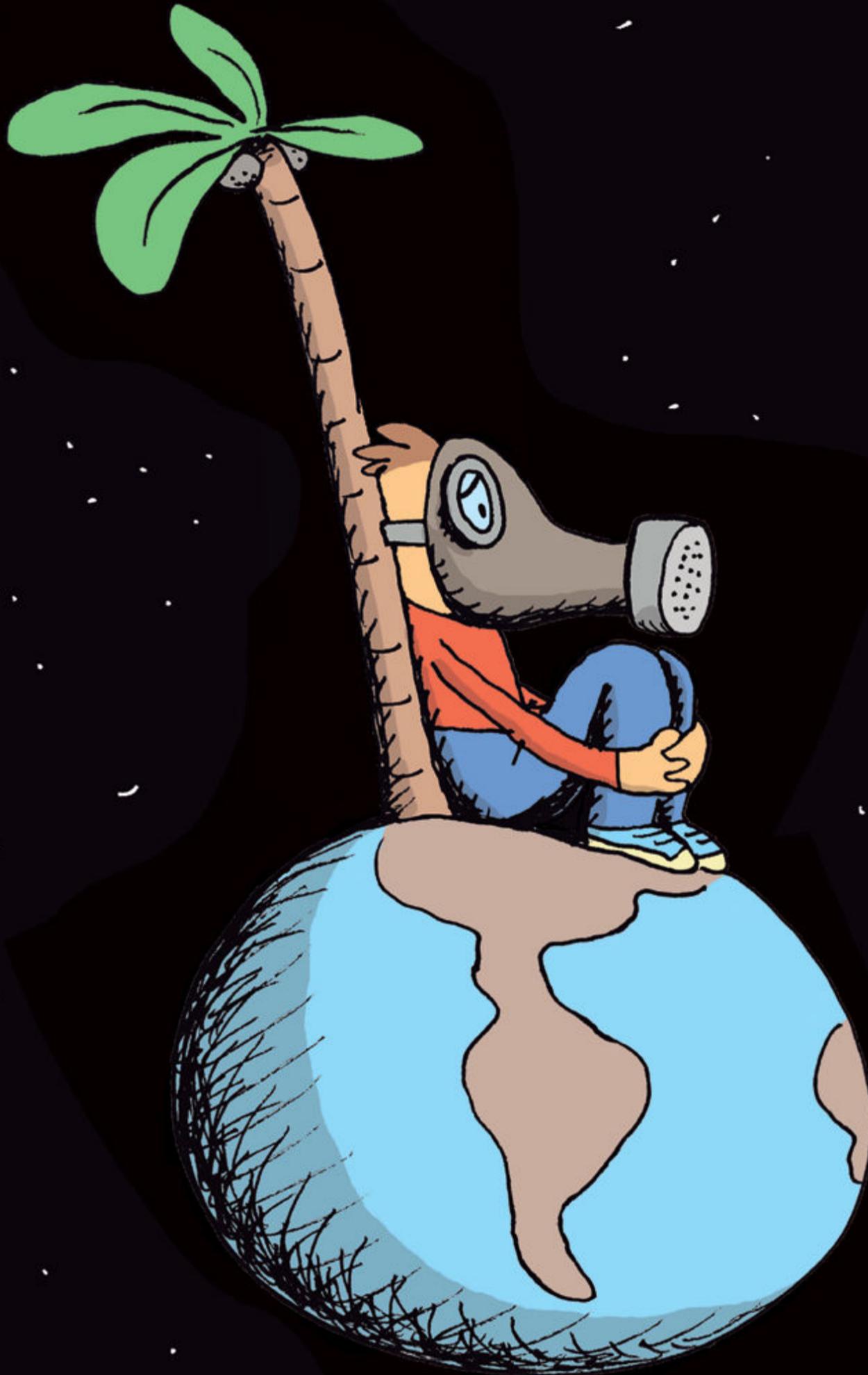




El periódico de *lavaca*
junio 2021/ año 15
número 160
Valor en kioscos \$ 300



¿Cuándo volveremos a ser felices?

La respuesta la empezamos a construir hoy. En esta edición te contamos experiencias e ideas inspiradoras que están construyendo otro modelo, creando derechos y organizando lo que viene, para que sea mejor.



MU en Lobos: organización social vs. fumigaciones y contaminación

Bingo tóxico

En las puertas del AMBA vecinas y vecinos de siete organizaciones se organizaron (incluso con un bingo) para pagar un estudio del INTA que reveló la presencia de 22 plaguicidas en altas concentraciones en las redes y pozos de agua domiciliaria, plazas, suelos, napas subterráneas y hasta en la lluvia. Lo que dicen los concejales que aún no firman una ordenanza para restringir fumigaciones y promover la agroecología. Hablan el presidente de la Sociedad Rural local, la directora de Medio Ambiente, la científica del INTA Virginia Aparicio. La historia de un ex aplicador, de la asamblea ciudadana, y las familias afectadas que buscan que el paraíso no se convierta en una de terror. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

En las calles de Lobos algo está cambiando. Mucha gente quiere hablar, abierta o anónimamente, porque "el campo y el miedo lo atraviesan todo", dicen. Buscan denunciar lo que pasa por estas tierras hace décadas, algo que ningún informe certificaba. Hasta ahora.

Una alarma despertó a la comunidad el año pasado: el Círculo de Ingenieros Agrónomos de Lobos (CIAL) presentó al Concejo Deliberante municipal un proyecto de ordenanza para el "Manejo y aplicación de fitosanitarios" que instaba a la habilitación a fumigar a solo 50 metros de las áreas pobladas. Para evitar esa única propuesta, desde las entidades Coplasa y Alianza Clima, Vida y Salud Lobos presentaron otras dos iniciativas, lo que derivó en una apertura de audiencias públicas que permitieron la discusión en el Concejo. "Pero con eso no alcanzaba. Pretendían sacar la ordenanza sin saber qué nivel de contaminación hay en Lobos. Decían que no estaban preparados para investigar el tema, así que lo hicimos junto a toda la comunidad", cuenta Cielo Campos (25 años) de la organización Fuerza Ecológica.

Alianza Clima, Vida y Salud (ACVS), Casa de la Cultura, Coplasa (Colectivo por la Agroecología y la Soberanía Alimentaria), Ecolobos, Frente de Izquierda, Fuerza Ecológica y Junta Vecinal Laguna de Lobos se unieron en marzo en APAL (Aporte Por el Ambiente de Lobos) para realizar un monitoreo en trece lugares, rurales y urbanos, y llevar las muestras al INTA para determinar la presencia de plaguicidas. Abrieron una cuenta bancaria para reunir donaciones y costear el estudio otoño-invierno (en unos meses harán el de primavera-verano). Para analizar dos moléculas debían llegar a 120 mil pesos y usaron la creatividad. Facundo Casela, Técnico Superior en Negociación de Bienes, productor agro-

ecológico e integrante de la Junta Vecinal, explica: "Desde la Junta habíamos hecho bingos virtuales y lo propusimos como una posibilidad de acercarnos al monto necesario. Vendimos los 360 cartones. Nos quedaron 74 mil pesos limpios. El resto fueron donaciones de la comunidad".

Marcelo Vassaro (58) es Técnico Superior en Gestión Ambiental y presidente de ACVS. "Lograr la unidad fue tan importante como comprobar que hay contaminación. Esta es una sociedad conservadora, solidaria mientras no comprometa ningún interés: pudimos quebrar eso trabajando entre distintos sectores, visiones y edades. Superamos las asperezas gracias a un objetivo común. Para Lobos esto es un hecho inédito, bisagra. Ahora debemos continuar juntos, porque esto recién es el inicio".

AGUAS CONTAMINADAS

Una ordenanza de 1995 declaró a Lobos "libre de plaguicidas". Pero se sabe que una cosa es la teoría y otra, la práctica. Nicolás Olalla (44), integra Coplasa, es Licenciado en Biología y coordinó el estudio. Está sorprendido por los resultados: "Sobre todo por la cantidad y variedades de los plaguicidas", afirma. Se encontraron 22 distintos. "Se confirma lo que se sabía: lo aplicado en el campo no queda allí, sino sino que deriva a todos lados, viaja por el aire, con el polvo, se desplaza hasta la atmósfera y vuelve con el agua de lluvia". Sobre el informe: "Los plaguicidas fueron detectados en todos los sectores del ambiente. En el agua subterránea (napas de las que se provee un pozo particular y el agua de red de la ciudad); en las aguas superficiales (arroyos y canales que van a la laguna, así como en los sedimentos); en la lluvia. También en el centro de Lobos, tanto en suelos como en el mate-

rial vegetal; en una escuela rural: una mezcla de plaguicidas que no se sabe de qué modo se potencian al estar juntos.

Lara Ramassotti (20), milita en el FIT: "Coordinando con todas las demás organizaciones nos dimos cuenta de todo lo que podemos hacer juntas". Cielo asiente. Hace frío y comienza a llover. Estamos en la Plaza 1810, frente a la Municipalidad, donde se tomaron dos muestras y se hallaron cuatro plaguicidas en el suelo y diez en el agua de lluvia. Cielo sentencia: "Impactan los resultados. No teníamos una identidad de pueblo fumigado y ahora sí; es frustrante. Los vecinos nos preguntan ¿le puedo hacer algo al agua? Y no, no podemos hacer nada". Se seca las gotas que le caen en la cara, y dice: "Hay más concentración de plaguicidas en zonas urbanas que rurales; incluso en esta plaza".

B, 50 años, es maestra rural en dos escuelas primarias. Duda en hablar, pero finalmente accede. "Hay que involucrarse, pero cuesta, sobre todo en los de mi edad, que no nos preparamos para esto. Sabíamos que el agua de la mayoría de las escuelas estaba contaminada; de hecho, consumimos agua mineral. Dos veces nos fumigaron: en 2018 y este año a 100 metros. Ni siquiera tuvieron el respeto de hacerlo fuera del horario de clase o un fin de semana. Nos quejamos a nuestros superiores, pero no pasó nada".

La Laguna de Lobos es un humedal de 800 hectáreas emplazado en el pueblo turístico Villa Logüercio, que sufre la muerte de sus peces y la contaminación de sus aguas, flora, fauna y habitantes. Hugo Onetto preside la Junta de Fomento y habla rodeado de bolsas, latas, ramas y bidones, en el basural a cielo abierto donde los residuos no se reciclan sino que son tapados por una máquina municipal. "Hace unos años había unos pájaros, los 'siete colores'. No hay más. Lo mismo las garzas, los jilgueros, los

cabecitas negras, las corbatitas; nada de esto va a volver". Culmina: "La laguna no estaría contaminada si hubiera controles. Tenemos el análisis gracias a los vecinos y a la generosidad del INTA-Balcarce. Ahora, que el municipio haga algo".

HABLA LA RURAL

Ya arrancamos mal cuando dijiste agrotóxicos. Si lo vas a hacer con una mirada objetiva, como un periodista libre, no tengo problema". Para Francisco Bordieu, presidente de la Sociedad Rural de Lobos, un periodista "libre" debe decir "fitosanitarios" discusión que puede zanjarse con la palabra técnica "plaguicidas", que describe perfectamente a venenos con capacidad de daño a los organismos vivos.

El encuentro fue en la Plaza 1810: "Lo que se publicó tuvo trascendencia por la gravedad de lo que dicen que hay, que está lloviendo glifosato. Eso no es cierto; me parece un acto irresponsable de ciertos grupos ambientalistas generar un pánico en la sociedad". En realidad el informe del INTA no detectó en esa muestra glifosato en la lluvia (y sí atrazina y 2-4D) encontrando al glifosato en sedimentos y aguas superficiales.

"Detectaron fitosanitarios, es obvio, porque en el campo estamos aplicando eso; el tema es en qué cantidad. Según el INTA los parámetros están bien. Hay dos puntos que salen mal e INTA recomienda volver a muestrear porque le parece raro". Bordieu plantea que "las cosas no se están haciendo mal. Antes sí, se aplicaban productos realmente tóxicos, de banda colorada, ya prohibidos. Hoy usamos de banda verde" y esgrime un argumento no sanitario sino económico: "Al glifosato no nos lo regalan, nos lo cobran en dólares, mu-



cha guita, no queremos comprar ni tirar de gusto".
¿Qué piensa en relación a la distancia de aplicación?
Lo que proponen los ambientalistas (1.095 metros) es una locura, porque cuando trazas la cuadrícula de circunferencia, dejás a Lobos casi con el 50 por ciento de la tierra improductiva.

¿Cuántos metros proponen ustedes?
Nuestro proyecto de ordenanza propone no prohibir... ¿por qué voy a prohibir algo que no tengo demostrado que mata?

Detalle: los 1.095 metros no son un propuesta "ambientalista", sino el reclamo vecinal que surge del fallo del juez federal Carlos Villafuerte Ruza para el caso de Pergamino, distancia fundamentada en informes científicos sobre la deriva de los pesticidas y los efectos de daño genético en los humanos.

"Este informe no es válido para que el Estado determine una ordenanza; lo serio sería que el Estado encare algo bien hecho" defiende Bordieu. "El municipio debería hacer análisis trimestrales. Y te repito que los resultados no son malos".

El informe sin embargo determina que el 2-4D, por ejemplo, supera 45 veces los parámetros admitidos por la Unión Europea. "A mí el informe no me dice eso, de ninguna manera; es un solo muestreo de los 8 o 10 que hicieron los chicos, dice que se está por encima de los niveles. Acá se armó un relato como que estamos 45 veces arriba y tampoco es así; si hay un nivel alto, hay que bajarlo".

Se encontraron 22 plaguicidas en las muestras. "Me parece mucho, porque en el campo nosotros no usamos más de dos o tres. No niego que estén, pero lo que figura son números irrisorios".

¿No hay aguas contaminadas en Lobos?
"Contaminadas por fitosanitarios, me animo a decirte que no. Pero es algo que tiene que hacer el municipio". ¿No cree que hay riesgo para la salud?
"Si las cosas estuvieran mal hechas, sí. Y nosotros seríamos los primeros en arriesgar la salud. Yo creo que hoy no hay riesgo sanitario, de ninguna forma. Yo miro el informe del INTA y nos da mucha tranquilidad".

¿QUÉ DICEN LOS CONCEJALES?

En marzo de 2018 la gestión comandada por el intendente radical Jorge Etcheverry (Cambios) eliminó la Secretaría de Medio Ambiente, que pasó a ser Dirección. La Comisión de Medio Ambiente del Concejo Deliberante, está redactando las ordenanzas para el manejo y la aplicación de fitosanitarios, así como para el fomento de la agroecología: su presidenta María Inés Abib, (Unión Vecinal Conservadora-Cambios), Marco Valderrama (UCR-Juntos por el Cambio), Nancy Aragonés (JxC) y Carla Pirani, Frente de Todos recibieron a MU. Abib: "El informe sirve como puntapié porque hasta ahora Lobos nunca tuvo nada y hace al menos 30 años que se usan agroquímicos. Lo que más me llamó la atención es que los valores más altos no son exclusivos de Lobos,

entonces veo el vaso medio lleno. Los más altos son en la laguna y en el arroyo Las Garzas. Allí no drenan sólo los campos de Lobos, pero igual es preocupante; los resultados están a la vista".

Valderrama: "Obvio que son preocupantes los resultados. Pretendemos que los legisladores de la Cuenca tomen este ejemplo, porque no nos vamos a hacer cargo de la contaminación de toda la Cuenca desde Lobos y vamos a sacrificar... Con esto no defiendo a ninguna parte pero no podemos negar que somos un pueblo agrícola ganadero, no industrial. Toda la plata que entra al pueblo es por la producción agropecuaria. No le vamos a echar la culpa a los productores de Lobos por la cuenca de Navarro, Saladillo, Mercedes.

Pirani: "A mí sí me sorprendió que fueran tan grandes los resultados".

Valderrama: "Estamos discutiendo un tema que no lo toca ni el Congreso. Yo sé que nos van a acusar, de acá o de allá, pero cinco ciudadanos que no sabemos del tema no podemos resolver un asunto nacional o mundial. Monsanto no sabe que nosotros estamos acá ni le interesa lo que hacemos, porque Monsanto la pone donde la tiene que poner. Entonces vos me decís, ¿te llaman la atención los resultados? Y sí, es una locura. Y sabemos en lo que nos estamos metiendo".

Abib: "Agarramos una papa caliente y la sostenemos. Escucho hablar de enfermedades a los ambientalistas, pero no a médicos. Pirani: "Hace cuatro años, un médico (Atilio Sgro, fallecido en 2020) presentó un proyecto por el arsénico en el agua, por la cuestión de la tiroidea. No le dieron curso porque implicaba un estudio muy grande y no había recursos".

¿Cuándo estarán las ordenanzas? Valderrama: "No tenemos plazos. Será antes de que termine nuestro mandato en diciembre. No tenemos otro apuro. Le dedicaremos el tiempo que sea necesari-



Hugo Onetto, de la Junta Vecinal, y el humedal-basural: "No hay más pájaros". Facundo Casela es productor agroecológico y promovió el bingo para financiar el estudio que detectó 22 agrotóxicos en las aguas subterráneas, superficiales, los suelos y la atmósfera de Lobos.

agentes cancerígenos".

Nicolás Olalla, encargado del muestreo: "Seguimos todos los protocolos científicos y jurídicos, con varios testigos, sabiendo que existiría la estrategia de desviar la atención. De entrada nos contactamos con la doctora Virginia Aparicio. Hicimos todos los pasos y hasta los filmamos. Nadie del municipio se comunicó tras los resultados con el INTA-Balcarce, que es una institución nacional. Tampoco se convocó a las organizaciones para dialogar ni nos llamaron del INTA Lobos ni de la Sociedad Rural".

¿HAY OTRO MODELO?

Victoria Basualdo (28) es la Directora de Políticas Ambientales de Lobos, donde nació. "Me alarmaron los resultados; no solo la cantidad sino la variedad de plaguicidas, hasta en el agua que consumimos. Desconocemos lo que puede ocasionar a nuestra salud el consumo de un agua con este cóctel de plaguicidas a largo plazo. Cualquier persona con un poco sentido común se da cuenta de que puede ocasionarnos un montón de enfermedades".

Cree que es hora de decisiones: "Sí o sí. Y lo digo como vecina, porque mi familia y mis amigos también viven acá. El informe del INTA es una foto de la realidad de Lobos. Es tristísimo, algo que hay que revertir para mejorar la calidad de vida de nuestra comunidad, mejorando el ambiente. Si queremos disminuir la cantidad de plaguicidas, hay que cerrar la canilla. Si no, vamos a seguir haciendo monitoreos sin cambiar las cosas. Y creo que es posible hacerlo".

Cuenta Victoria que ha planteado la situación al intendente, y que se está analizando el informe. "No sabíamos dónde estábamos parados. Celebro la iniciativa de las organizaciones que im-

Seguimos en Idiomas UBA - FFyL

UBA
idiomas:

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607



Mónica Ritter y Alejandro Guetti. A él le detectaron un linfoma, ella tiene tres nódulos por tiroides: viven a 100 metros de un campo fumigado. Arriba, Paula Rabinovich y Damián Lencina: agroecología y dulce espera, para buscar otro futuro.

pulsaron esto. No podemos negar esta realidad, que es producto de muchos años de un tipo de producción basada en fitosanitarios. **No quiero señalar ni echar culpas. Pero asumo que tampoco se ha ofrecido a los productores locales una alternativa como la agroecológica, para producir de otro modo.**

Considera que lo investigado por el INTA “son resultados científicos, fehacientes, que hay que profundizar. Estos da lugar para trabajar el tema de verdad. Hablar de metros de distancia es poco para una problemática de esta magnitud. Las decisiones no dependen de mí sino del intendente, pero a partir de esto hace falta ampliar los monitoreos, hacerlos trimestrales en lo posible, sabiendo que puede resultar hasta más grave la situación, pero hay que tener el panorama real para poder enfrentar el problema. Se encontraron incluso sustancias prohibidas, lo que muestra que tenemos que controlar y regular de modo mucho más fuerte en la zona urbana y periurbana. Tenemos lagunas, arroyos, humedales que albergan muchísima diversidad. Al tener los ecosistemas sabemos que es fatal. Y agreguemos el problema del agua: es urgente cambiar esto”.

¿De qué modo? “Tenemos que ofrecer alternativas a los productores. Hay localidades que han pasado de una producción de fitosanitarios a una agroecológica y sabemos que eso es posible, como ocurre en Guaminí, por ejemplo. Y se ha sostenido en el tiempo. Si no se sabe producir de otra forma, como Estado debemos promover este tipo de cultivo y colaborar con la educación de los que productores. Ahora sabemos que podemos desarrollarnos con alternativas más sostenibles yendo hacia una producción que mejore la producción

y revierta lo que nos está pasando”.

“YO FUI APLICADOR”

Sebastián Díaz tiene 34 años: “Soy un ex aplicador. Trabajé para ese sector, conozco todo”. Tras el abandono de su papá cuando tenía 6 años, se crio con sus tíos abuelos Miguel y Juana, ambos quinteros. “A los 11 años ya tenía la mochila de fumigar al hombro. Es común que los nenes se relacionen en los pueblos con los agroquímicos, les decíamos ‘remedios’. Algunos de esos venenos hoy están prohibidos. En 2002 mi tía muere por cáncer de colon. Cinco años después murió mi tío por la misma enfermedad. Nunca lo habíamos relacionado con los agroquímicos”.

Desde 2007 a 2012 Sebastián fumigó para dos empresas cuyos nombres prefiere no develar. “No tenía conciencia, no había la información que hay ahora. En las capacitaciones nos decían que esto soluciona el hambre del mundo, con imágenes de nenes de Sudáfrica con la panza hinchada... ‘el mundo nos reclamaba alimentos’”.

Hubo momentos de inflexión para Sebastián. “Cuando se sembraba soja, el pájaro chajá venía a picotear. Teníamos que fumigar con el insecticida metamidofos, prohibido, que tiene una hormona que atrae a comer. A la hora, el bicho ya estaba hecho pedazos. Empecé a entender que los productos no eran inocuos y a cuestionar lo que hacíamos. Envenenamos un montón escudándonos en que era agua con sal. Si tenía las manos sucias con agroquímicos me decían ‘mojátelas con barro que se desactivan’; o bajaba de la máquina con dolor de cabeza y me sugerían ‘tomá yogurt be-

bible que saca las toxinas del organismo’ y yo les creía”. Otro punto de quiebre fueron las palabras de un compañero maquinista: “Sos muy pibe, no te envenenes al pedo; te va a quedar en la sangre y cuando quieras tener un hijo va a traerte problemas”.

En 2014, nació Juana, su hija. “Cuando cumplió cuatro años entendí lo que significa el miedo”. Ese temor se refleja en sus lágrimas mientras habla: “Empezó a tener fiebre y no podían detectar la causa. Fue lo más horrible que viví como papá. Nos derivan a La Plata y nos dicen que podía ser oncológico. Le conté a la pediatra que yo había aplicado agroquímicos y su cara me lo dijo todo. Entendí que puedo irme al otro lado del mundo, pero cada vez que Juana tenga un problema voy a tener que decir ‘yo fui un aplicador’. Ese trabajo nunca te deja. Por suerte los estudios determinaron que era un virus en la sangre, pero me quedé esa marca: a partir de ahí nada iba a ser lo mismo”. Sebastián hoy integra la agrupación Fuerza Ecológica.

¿QUÉ DICEN LOS MÉDICOS?

En Lobos abundan las denuncias de enfermedades por la utilización de pesticidas, pero no los datos epidemiológicos. Alejandro Guetti y Mónica Ritter viajaron en 2008 desde Buenos Aires a buscar una tranquilidad que se vio truncada en 2015. “Me detectaron un linfoma de Hodgkin, un cáncer linfático. En FUNDALEU (Fundación para combatir la leucemia) me aseguraron que había altísimas probabilidades que fuera por los agrotóxicos al vivir a 100 metros de un campo donde se fumiga, que cuando llegamos era de la familia Blaquier. Por suerte el nódulo era visible: lo detectamos a tiempo y zafé”.

Mónica completa el diagnóstico popular: “Acá hay un tema llamativo con las tiroideas; yo tengo tres nódulos y me aparecieron después de tomar cinco años agua de la cañilla. Pero no soy yo, es muchísima gente. Siempre pensé que Lobos era una maravilla, un cuento de hadas, pero te podés caer muriendo”. Algo de esa maravilla puede verse a pesar de todo en el fondo de su casa, en la huerta orgánica donde juntos siembran y cosechan plantas y alimentos.

Patricia también es vecina de Villa Languercio: “Mi marido está tratándose para confirmar si tiene hipotiroidismo. Su ecógrafo le confirmó que el 70% de la población sufre de tiroides por los agrotóxicos, pero ningún médico lo quiere reconocer”. Daniel Olalle tiene 65 años y hace 11 vive a metros de la laguna. Fue operado de glaucoma y la vista le quedó muy sensible: “Es como si tuviera un detector de agroquímicos que me queman los ojos. El viento trae todo lo que tiran en los campos. Mi doctora dijo que me salió un hongos por lo que vuela, el polen y los agroquímicos. Los oftalmólogos saben el problema de la laguna, pero nunca te lo van a decir porque el campo atraviesa todo”.

Norma Guitta tiene 71 años, camina con andador y con una tristeza que le cambió la vida: “Antes de la muerte de mi marido era feliz”, explica mirando por la ventana de su casa que da a un largo jardín. Su marido Ricardo Tomás Gallo, “Pepe”, murió envenenado hace once años por transportar en camiones de cereales fumigados y fertilizantes. “Trabajé 18 años en una empresa de distribución de químicos. Un día me dijo: ‘Negra, me pica el brazo’. Habían estado fumigando. Le empezaron a salir ampollas enormes en todo el cuerpo, menos en los testículos y en la cara. No quería ir a la clínica para no traerle problemas a su patrón, Carlos Lucesoli. En vez de cuidarse él, cuidaba a los demás. Hasta que me enojé: ‘¿Vas al médico o te querés morir?’”. Fuimos. “Esto no es para mí”, le dijo un médico de Lobos. Fuimos a clínicas de La Plata y Capital, y sólo le dieron una pomada y unas pastillas. Siempre venía con dolor de cabeza por los tóxicos, hasta que un día cayó tumbado. ‘Alergia’ determinaron como causa de muerte, pero no tengo dudas que fueron los agroquímicos”.

Un médico que sí acepta hablar es Maximiliano Mulassi, director del Hospital público de Lobos: “Sabía del arsénico en las napas los conocí ahora. Estos productos a largo plazo generan cáncer así como diferentes enfermedades; algunas más leves, como diarrea y vómitos, y hasta intoxicaciones crónicas que terminan en caso oncológicos o respiratorios”. Jorge Chiabaut es el presidente del Colegio de Médicos de Lobos. “No leí el informe, ni es un tema que manejo porque soy cardiólogo. Pero todo uso de sustancias químicas tiene implicancia en la salud, el agua, la flora y la fauna autóctona”.

Natalia Domínguez es médica generalista y pediatra del hospital público. “Vivo

en un área suburbana y he sentido ese olor horrible de la fumigación, sólo faltaba un estudio como el del INTA”. Sobre la falta de estadísticas: “Tenemos atención básica, pero todo paciente complejo es derivado a CABA o a La Plata, sin registro. Acá no se diagnostica un linfoma, una leucemia o un cáncer de tiroides. Está lleno de casos de hipotiroidismo, incluyéndome. La industria agropecuaria es un monstruo y hay relación entre el uso de agroquímicos y el hipotiroidismo. El problema es que tampoco quieren decirlo quienes saben, porque se ponen la soga al cuello. También hay hipotiroidismo en la infancia, que no tendría que existir. Todo esto es acumulativo, pero no se lo estudia para que no se conozca”.

Juan Ignacio Pereyra Queles es abogado por la Universidad de La Plata y especialista en derecho ambiental por la UBA: “Hay mucha legislación de protección ambiental que es buena pero no se aplica y eso es responsabilidad del Poder Ejecutivo. Se defiende más la propiedad privada que la propiedad del cuerpo atacado por sustancias comprobadamente peligrosas”.

VOLVER AL FUTURO

En Lobos existen diversas experiencias que muestran que es posible otra manera de producir, sin venenos. Damián Lencina y Paula Rabinovich son biólogos, productores agrícolas y pareja. Debajo de la campera de Paula se nota que pronto serán tres. “Agroecología, permacultura y sobre todo ganadería regenerativa es lo que hacemos, buscando otras formas de habitar y producir, logrando un impacto positivo en el ambiente, introduciendo más carbono en el suelo”, explica Damián. “Hoy los alimentos cada vez tienen menos nutrientes por los suelos desgastados”, sigue Paula. “Es muy distinto fomentar la vida, la biodiversidad, al discurso de quemar y matar la naturaleza. La plaga es una respuesta de la naturaleza buscando un equilibrio; frente a un mal manejo”.

Ambos forman parte del colectivo por la agroecología y la soberanía alimentaria Coplasa, al igual que Nicolás Olalla, que hace viveros y jardines agroecológicos. Su diagnóstico: “Los campos están como drogados y tienen que empezar una rehabilitación hacia la agroecología. En un primer momento no va a tener alta rentabilidad porque los suelos están castigados y dependientes de los tóxicos, pero luego la vida se recupera y los suelos se curan y enriquecen”. Presagia el futuro de Lobos con una metáfora: “Nos veo reflejados en el yuyo del campo pelado, que resiste el veneno que le tiran. Se fortalece y vuelve a florecer, sigue vivo, igual que las comunidades”.

Como síntoma de lo que está brotando en Lobos, comenzaron a organizarse las asambleas vecinales informativas. En la primera reunión, con MU como testigo, una vecina levanta la mano: “Recuerdo que hace unos años había un médico que ya denunciaba todo esto y pedía estudios”. Otra mujer, con su hijita en brazos, toma la palabra: “Era mi papá, Atilio Sgro”. Marisol Sgro luego cuenta a MU, cerrando esta nota y abriendo caminos: “Siento lo mismo que hubiera sentido mi papá. El dolor y la bronca de corroborar que la impericia y negligencia de unas cuantas personas dejan secuelas tan terribles en las personas, en las comunidades. Hace mucho se venía pidiendo una comisión a nivel municipal. Ignora la hipocresía de leer que recién ahora van a empezar a ocuparse. Pero su vez, siento alegría porque hay lugar para la esperanza. Creo que mi papá se fue dejando un proyecto. Hoy otras personas lo retomamos. Confío en toda esta gente que empuja por la vida. El dicho popular dice que yerba mala nunca muere. Yo creo que es al revés. Que una buena semilla crece contra todo pronóstico. Y esta verdad es esa semilla. Y va a ver la luz”.

“Que se use a la ciencia para saber lo que pasa” Por Sergio Ciancaglini

Virginia Aparicio, ingeniera agrónoma, doctora en Ciencias Agropecuarias, responsable del laboratorio INTA-Balcarce que realizó la investigación sobre plaguicidas en Lobos. ¿Quién se va a hacer cargo de las consecuencias de las fumigaciones?



No lueven estrellas ni café en el campo. No se casa una vieja, y sobre llovido no está mojado sino algo mucho peor. No hay poesía ni refranero que imagine lo que pasa en Lobos, Buenos Aires, donde lo que cae no es agua solamente sino lluvia con trabalenguas: imidacloprid, atrazina-desisopropil, piperonil butóxido, tebuconazol, 2,4D, clorpirifos, pendimetalin, entre un total de 10 plaguicidas (4 herbicidas, 3 insecticidas, 2 funguicidas y un sinérgico).

Sabemos que el supuesto progreso ha generado la lluvia ácida y la radiactiva. Tal vez ya sea tiempo de incluir en los diccionarios a la lluvia agrotóxica.

- No es solo un tema pluvial.
- En el agua subterránea (pozos particulares, escuelas y redes de agua corriente) se detectó un total de 11 plaguicidas, incluyendo 2,4D y atrazina.
- En el agua superficial, 12 plaguicidas.
- En los sedimentos de la Laguna de Lobos, 7 plaguicidas empezando por el glifosato.
- En el material vegetal del casco urbano, 6 de estos plaguicidas.
- En los suelos, 5 plaguicidas (nuevamente el glifosato y el resto de este cóctel).

En cuatro de las muestras de agua se superaron los valores admitidos por la Unión Europea (0,1 microgramo de molécula de un pesticida por litro, o 0,5 microgramos sumando moléculas de distintos pesticidas). El tema es discutible, porque al ser sustancias que se acumulan en los seres vivos con efectos crónicos, lo “admisibles” hoy puede ser el disparador de la enfermedad mañana.

- Los datos:
- La atrazina estuvo 6 veces por encima de ese umbral en una muestra (600% más) y 3,5 veces en otra.
 - El 2,4 DB: 5 veces por encima.
 - El 2,4D, 45 veces por encima (4.500%).
 - La suma de moléculas de distintos pesticidas contamina al agua 11 veces por arriba del parámetro europeo.
 - En otra de las muestras el 2,4D está 550 veces por arriba del umbral (55.000%) y el cóctel molecular del agua supera 111 veces el límite admitido en Europa para la suma de moléculas, con 55,35 microgramos por litro.

Los plaguicidas (de los cuales se detectaron 22 variedades en total) no son inocuos, sino venenos: el sufijo “cida” se refiere a algo que mata. Se fabrican, venden y aplican para exterminar supuestas plagas. Algunos son probablemente cancerígenos, otros son disruptores endócrinos (afectan a las hormonas con efectos sobre la salud y la descendencia del organismo expuesto), otros reducen ambas formas de enfermedad y letalidad.

La situación de Lobos puede saberse hoy con certeza por dos razones:

1. Lo venía denunciando desde hace años la

comunidad que respira, bebe y percibe los efectos en la salud del modelo de transgénicos, monocultivo, fumigaciones e indiferencia estatal y mediática al cual está sometida. No todos registran el tema en Lobos, por interés en el agronegocio, o por haberlo naturalizado.

2. El estudio científico del laboratorio de Plaguicidas de la Estación Experimental Agropecuaria INTA-Balcarce que trajo a datos duros lo que buena parte de la comunidad venía vislumbrando.

El informe del INTA fue resultado de la movilización de organizaciones vecinales, culturales, ecológicas y de fomento. Como desde el Concejo Deliberante se argumentaba que no había información local, se reunieron fondos vía donaciones y eventos (hasta un bingo), para solventar la investigación. Se tomaron 13 muestras representativas en zonas urbanas y periurbanas, incluyendo plazas, escuelas y la red de agua corriente. En abril el laboratorio inició el análisis. Encontró 22 variedades de plaguicidas. El informe completo podrá ser leído en www.lavaca.org.

HIPÓTESIS SOBRE LA PATA

Virginia Aparicio firmó el informe como responsable del laboratorio. Es ingeniera agrónoma doctorada en Ciencias Agropecuarias. Estudió y vive en Balcarce. Habla con una sencillez y naturalidad que desmienten su propio temor: el de no ser una “buena comunicadora”. Comunica con lo que investiga con un estilo nada pomposo ni egocéntrico: “Somos un equipo que viene trabajando desde hace años. Investigamos la presencia de glifosato en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Se pensaba que el glifosato en el suelo desaparecía y en realidad es al revés: se va acumulando”.

La científica y el equipo del INTA-Balcarce han pasado por sus cromatogramas muestras tomadas en Trenque Lauquen, General Lamadrid, General Pueyrredón, entre otros. El juez de San Nicolás Carlos Villafuerte Ruzo la convocó para estudiar las denuncias por fumigaciones en Pergamino. Virginia detectó en el agua glifosato, atrazina, imidacloprid, acetoclor, clorpirifos, 2,4D y un total de 18 moléculas de diferentes pesticidas. Resultado: se prohibieron en 2019 las fumigaciones aéreas a menos de 3.000 metros y las terrestres a menos de 1.095 metros de las zonas pobladas, distancias establecidas en el fallo de Villafuerte Ruzo siguiendo los estudios sobre daño genético realizados por otra científica: la doctora Delia Aiassa. Se detuvo a un productor, un ingeniero y un aplicador.

El fallo fue apelado por el propio INTA de Pergamino –demostración de la ambivalen-

cia estatal en el tema – pero fue ratificado en octubre de 2020 por la Cámara Federal de Rosario basándose en los mismos informes científicos.

Explica Virginia: “En Argentina ya se sabe lo suficiente sobre los plaguicidas como para hacer regulaciones adecuadas. Pero aparecen chicanas planteando que faltan estudios locales. Entonces considero que hay que generar esos datos, y más cuando se ve en la gente un espíritu crítico-constructivo. Esa es una clave: la movilización de cada comunidad”. Aclaración: “Hay muestras en las que no aparecen ciertas moléculas, pero no quiere decir que no estén, sino que no fueron detectadas en ese momento y lugar. Por eso recomendamos continuar los estudios”.

“Durante un tiempo esto parecía un tema de especialistas, algo que la gente no podía ver. Pero ahora es tan grosero que no hay forma de no darse cuenta. Por eso se genera conciencia social. Si existe además la discusión del trigo transgénico, con un producto tan tóxico como el glufosinato, si tenés 14 moléculas de plaguicidas en un vaso de agua, y otras en las frutas y verduras, ¿qué es entonces lo que tenemos en nuestra mesa?”

El trabajo de Aparicio es cercano a los productores: “Si nos paramos en la vereda de enfrente no vamos a lograr nada. Hay que escuchar y a la vez explicar e intentar que se reduzcan las dosis, aunque todo está muy desmadrado”. Argentina es el país del mundo de más consumo de glifosato por habitante y por superficie. En 2017 en Europa se utilizaba menos de medio kilo del producto por hectárea, y aquí 15 kilos, combinados y potenciados con otros pesticidas como lo demuestran las investigaciones.

Un argumento pro-pesticidas es el de la mayor productividad: “No es real” responde Aparicio, “hay estudios que muestran que la transgénesis reduce la productividad en un 5,1%” y me envía *When does no-till yield more?* A *global meta-analysis* (¿Cuánto rinde la siembra directa?) publicado en la revista científica Field Crops Research por el doctor en Agronomía Cameron Pittelkow y varios colegas suyos de la Universidad de California, del norte de Arizona y del Instituto Federal de Tecnología de Suiza.

¿Y las “buenas prácticas agrícolas”? “Son un error. En los hechos significan pensar que no hay otra manera de producir, y que el problema es cómo se aplican los plaguicidas”. El informe del INTA muestra que los venenos aparecen desde la atmósfera hasta en las aguas a 50 metros de profundidad: “El desplazamiento o deriva no depende de la práctica agronómica en sí (BPA), sino de la naturaleza química de las sustancias empleadas que terminan escapando y contaminando el ambiente sin ser posible el control durante su utilización”. La científica avizora una opción: “Hay redes de productores agroecológicos que buscan la biodiversidad, no usan esos productos, y comentan que son exitosos en lo que hacen”.

“No tiene sentido la ciencia si no es para servir a las comunidades. Pero mucho de lo que se sabe no se aplica porque hay otro tipo de intereses. Hay que preguntarse para qué trabajamos. Y reconocer que ya sabemos lo suficiente como para tomar decisiones importantes que son muy significativas para la calidad de vida de las personas, y para su futuro”.

¿Una expectativa? “Que se utilice a la ciencia, realmente, para conocer lo que pasa. Y que podamos construir un código de convivencia equitativo y con participación de todos. No es tan complicado: usamos muchos plaguicidas, aparecen en todos lados, eso nos expone, y si estamos expuestos nos podemos enfermar. ¿Por qué no nos preguntamos quién se va a ser cargo de esas consecuencias? ¿Quién va a pagar? Y otro problema cercano es: ¿de dónde vamos a sacar el agua?” dice la doctora, que abre los ojos asombrada para preguntarse algo más: “En vez de meter la pata, ¿por qué no vemos cómo dejar de meterla?”.



UNIDAD SANITARIA MÓVIL

HISOPADOS E INSCRIPCIÓN

PLAZA UCRANIA

AV. BELGRANO Y ARENALES
LUNES A VIERNES 9 A 13.30HS.

PARQUE DOMÍNICO

AV. MITRE Y DARWIN
LUNES A SÁBADOS 10 A 13HS.

US N°4 VILLA TRANQUILA

AV. ROCA Y CHACABUCO
LUNES A VIERNES 14 A 16HS.

US N°17 V. DOMÍNICO

SUIPACHA 1728
LUNES A VIERNES 14 A 16HS.

BUENOS AIRES VACUNATE

US N° 18

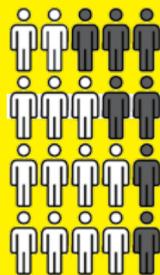
LEBENSJOHN 941 . PIÑEIRO
LUNES A VIERNES 14 A 16HS.





Agrotóxicos y daño en el ADN

Dique Chico es una localidad de unos 300 habitantes ubicada a 50 km. de la capital cordobesa



7 de 20

de los análisis de orina de niños de entre 5 y 13 años de Dique Chico presentan glifosato o derivados

100%

de los análisis de niños muestran daño genético

La genética del modelo

Madres y padres de Dique Chico, Córdoba, impulsaron una investigación, la comuna los apoyó, y el equipo de la doctora Delia Aiassa confirmó los datos sobre daño genético y presencia de glifosato en orina. Edad de los investigados: entre 5 y 13 años. Los resultados confirman una situación ya detectada en otras localidades de las zonas rodeadas de fumigaciones. Qué dice Aiassa sobre los detalles de este último estudio. ¿Qué es el daño genético? ¿Se puede prevenir y revertir? El significado de su trabajo junto a las comunidades, mientras determinados "expertos" y funcionarios niegan la realidad. ▶ ANABEL POMAR

El paisaje geográfico muestra un pueblo rodeado de campos. El paisaje humano muestra una población, empezando por la infancia, que enferma de males incomprensibles, ante madres y padres sumergidos en la desesperación. Hasta que aparece la información que confirma las peores intuiciones de la comunidad.

Un estudio científico realizado por la doctora en Ciencias Biológicas, genetista e investigadora Delia Aiassa junto a su equipo, verificó daños genéticos en las 20 muestras realizadas en niñas y niños de entre 5 y 13 años de Dique Chico, localidad ubicada a 50 kilómetros de la capital cordobesa. Las 20 muestras fueron recolectadas en febrero de 2020, en momentos de alta exposición de la comunidad a plaguicidas genotóxicos.

El resultado muestra que el 100% de los casos presenta un daño genético con un valor promedio que triplica a aquellos índices considerados "de referencia" (o "aceptables" si es que hay algo que pueda ser llamado aceptable en torno al daño genético) en la bibliografía científica nacional e internacional. La investigación se realizó por impulso de la Asamblea de Ve-

cinxs Autoconvocadxs de Dique Chico, conformada en buena medida por madres y padres que no han encontrado en la justicia cordobesa respuesta a semejante problema, en tiempos en que tanto circula el concepto de "cuidados".

El daño genético es efecto de un ataque a nivel cromosómico que potencia el riesgo de padecer cáncer a mediano y largo plazo, así como enfermedades cardiovasculares, malformaciones en la descendencia y abortos a repetición, entre otras consecuencias. La Asamblea lo define así en un informe reciente: "Altos niveles de rotura en el material hereditario de las células de nuestros hijos («daño genético») dan cuenta de la exposición a agentes genotóxicos ambientales (agrotóxicos) y sus efectos concretos en quienes habitamos este pueblo del sur de Córdoba".

El estudio también detectó la presencia en orina de glifosato y AMPA (su metabolito, o sea una degradación del glifosato) en 7 de los 20 niños analizados: un 35%. La doctora Aiassa es docente e investigadora en la Universidad Nacional de Río Cuarto, pero realizó la investigación de modo privado, a solicitud del grupo asambleario vecinal,

solventada con apoyo de la comuna encabezada por Nilo Pérez.

EL "AGENTE CAUSANTE"

Delia Aiassa lleva más de dos décadas estudiando los impactos de toda clase de pesticidas en el material genético humano.

¿Cómo leer los resultados de lo que se encontró en Dique Chico? La investigadora explica que un daño a nivel cromosómico es un marcador de riesgo, por ejemplo, de padecer enfermedades como el cáncer. "Es una alerta temprana. Nos está diciendo que determinado individuo u organismo está siendo expuesto a una sustancia que le está causando un daño en su material genético", explica.

El origen de la investigación: "En el caso de Dique Chico fue el jefe comunal en persona quien se contactó para analizar niñas y niños. La logística estuvo a cargo de la comunidad. Además de los estudios que hicimos desde mi área sobre genotoxicidad, se hicieron análisis bioquímicos para detectar agrotóxicos en orina, en el mismo laboratorio en el que trabajo de

modo privado".

Midieron entonces el posible daño, y la presencia de genotóxicos que pueden causarlo. "Exacto. Estos estudios logran señalar el agente causante. Si bien hay que aclarar algo muy importante, en las niñas y niños en donde se encontró daño genético y no presencia en la orina de glifosato, no quiere decir que la sustancia no esté. Solo indica, cuando no fue encontrado, que no estaba presente en el momento de la muestra".

¿Por qué podría no encontrarse? "Puede ser porque ya fue metabolizado o estuvo por poco tiempo, o porque ese organismo no reacciona del mismo modo que otros. Algunos cuerpos metabolizan más rápido. Todas y todos somos diferentes ante los tóxicos, tenemos una susceptibilidad y diferencias genéticas. Que no se encuentre un tóxico en un estudio no quiere decir que no esté presente. Por eso en los resultados se indica justamente eso, 'no detectable'. Se detecta, además, hasta un cierto valor que permite el equipo que se utiliza. Entonces tal vez está, pero en menores valores".

Explica la científica que los agroquímicos no permanecen demasiado en sangre, por lo cual es más consistente el estudio genético. "Los marcadores genotóxicos te alertan con un margen mayor que está sucediendo algo. Por ejemplo, analizando micro núcleos en mucosa se puede inferir que, en caso de ser positivo, esa persona estuvo expuesta a un agente genotóxico en los últimos 30 días. Si se estudian aberraciones en sangre de micro núcleos se puede detectar si esa persona estuvo expuesta en un lapso aún mayor que va desde los últimos seis meses al último año".

Los agrotóxicos más utilizados en el campo provocan comprobados daños genéticos. Otros agentes más conocidos son el humo del cigarrillo, el alcohol, algunas medicaciones, los rayos X. "Estudiar niños es un material muy interesante porque no fuman, no toman alcohol, por lo que se puede descartar muchos agentes genotóxicos. Reduce la cantidad de factores de confusión a la hora de analizar resultados".

¿QUÉ HACER?

¿Qué significa en la salud de ese grupo muestreado encontrar daño en el ADN? "Si eso se prolonga en el



La doctora Delia Aiassa, en Córdoba: "El informe es un alerta. Nos está diciendo que determinado individuo u organismo está siendo expuesto a una sustancia que le está causando un daño en su material genético, y que eso puede desencadenar en una serie de enfermedades".

nada, no se va a encontrar nada".

EL PAÍS JARDÍN DE INFANTES

El estudio del equipo de la doctora Aiassa en Dique Chico complementa y profundiza uno anterior, de 2018, que arrojó que 6 niños asistentes a la escuela Bernardo de Monteagudo y el Jardín de Infantes Mariano Moreno (ubicados en Bajo Chico) presentaban daño genético.

Tras esos primeros resultados, gracias a la organización vecinal y pese al continuo empuje del lobby del agronegocio, se logró una medida cautelar que impide la aplicación o fumigación con agrotóxicos, pero solo en un radio de 500 metros alrededor de la escuela, y no para toda la comuna como pedían las y los vecinos.

La asamblea Vecinxs Autoconvocadxs denuncia que siguió siendo pulverizada en sus hogares. La consecuencia vuelve a evidenciarse en los daños en la salud que exhiben estos nuevos estudios.

EVIDENCIAS Y PERSECUCIÓN

Le preocupa a Aiassa que estos estudios no sirvan para lograr que se alejen los plaguicidas genotóxicos de las comunidades. "Es una sensación de impotencia. Tienen todas las evidencias y miran para otro lado. Nosotros llegamos hasta ahí. Hacemos el diagnóstico y brindamos los informes de la manera más clara. Pero no tenemos el poder de decisión de cambiar esa situación. Las decisiones las tienen que tomar los ministerios y secretarías de salud. ¿Por qué no lo hacen? No lo sé. Ante la evidencia no se hace nada y además tenemos escollos para seguir o profundizar nuestro trabajo. Cuando salió el primer relevamiento que mostraba estos daños en niños, tuvimos una auditoría del Ministerio de Salud de Córdoba en la Universidad. Dijeron que era una auditoría general, pero pidieron solo mi estudio".

¿Ese Ministerio debería realizar monitoreos socioambientales y controles epidemiológicos en los pueblos en los que se detectaron daños genotóxicos? "Entiendo que sí, que lo hace o lo hacía -explica Aiassa-. Pero la toxicóloga encargada de ese programa sostiene que el glifosato es inocuo. Que no provoca daños. Si arrancan desde ese lugar, ¿qué seguimiento pueden hacer? Nadie quiere encontrar enfermos. Pero si desde el vamos se dice que no pasa

Dique Chico tiene unos 300 habitantes. Esa escala permite que todos se conozcan y todo se sepa: las dos pobladoras que murieron de cáncer en este último tiempo o la vecina que tiene cáncer de útero, por ejemplo. La asamblea descarta otras hipótesis: "Acá no hay otra contaminación ambiental, ni industrias ni basurales. Pero sí mucho glifosato". Esteban José es el papá de una de las niñas que integró el grupo estudiado. Dice a MU: "Sabemos lo que pasa porque lo vivimos. Estos estudios nos permiten visibilizar la situación y esperamos que sirvan para que todos esto no caiga en esa especie de pozo judicial, donde todo parece que se pierde para que nada cambie".

Tuvo que mudarse a otra pequeña localidad a 10 kilómetros para evitar las constantes pulverizaciones a 200 metros de su casa. El punto límite para Esteban fue conocer los resultados de 2018. Al enterarse de que dos niños vecinos de su cuadra tenían daño en el ADN, entendió que los tiempos judiciales no garantizaban la vida y la salud a su hija, ahora de 8 años. Pese a ese alejamiento, según este nuevo estudio el ADN de la niña sigue dañado".

Emilio Saavedra se mudó en 2016 a la comuna con su señora y su hija, desde Córdoba capital: "Me vine a vivir a un lugar más natural y tranquilo", bromea. "Es común despertarse por el olor a agrotóxicos. A 300 metros de mi casa hay cultivos transgénicos, rotan soja y maíz. Antes las aplicaciones se hacían en horarios diurnos, ahora se esconden para pulverizar durante la noche. Los mismos productores que usan esos venenos viven acá e inclusive fueron a ese colegio pulverizado. Muchos tienen familiares fallecidos por cáncer, pero dicen que lo que ellos hacen no tiene nada que ver". Nuevamente, los estudios de la doctora Aiassa desmenten esa percepción.

"Desde el 2017 estamos intentando frenar las pulverizaciones" cuentan, explicando que se está poniendo en riesgo además un recurso vital. "Por aquí pasa el Canal Los Molinos-Córdoba (a unos 2 kilómetros al este de Dique), el agua que lleva ese canal es el agua potable de la ciudad de Córdoba. Como no es considerado vía fluvial no tiene ninguna restricción de metros y atraviesa zonas rurales hasta la planta de toma de agua en Bower, fumiga-

da en todo el trayecto" ilustra Emilio que conoce la situación de la zona productiva y la exposición constante en cada poblado. "Yo era docente en Educación Tecnológica y fiscalizaba las ferias que se hacían en los pueblos. Me tocaba viajar mucho por todas las escuelas rurales. Un día se me ocurrió preguntar, en una escuela que estaba pegada a un campo fumigado, por qué no hacían trabajos en la feria sobre la aplicación de agrotóxicos, impactos en el agua, y demás. La respuesta fue: de ese tema no se habla porque de eso vivimos".

Por eso el planteo: "Estas investigaciones y nuestra causa judicial le golpea los intereses económicos a personas que valoran más los negocios que la vida".

Dique Chico continúa su movilización, con el respaldo que además le dan los relevamientos científicos. En su más reciente comunicado la asamblea describe la situación:

"El agronegocio y el Poder Judicial deben explicar entonces: ¿Qué hace un agrotóxico -categorizado por la IARC-OMS como probable cancerígeno- en el cuerpo de nuestros niños? ¿Cómo explicar que hace más de 4 años la justicia de Córdoba tuvo entre sus manos la posibilidad de proteger sus derechos y los nuestros; y para no alterar el statu quo del poder, mantuvo el secreto a voces suspendiendo la única herramienta de protección que velaba por nuestra vida y nuestra integridad como seres humanos?"

Otros tres párrafos de ese documento que no es sobre Dique Chico solamente, sino sobre la actualidad:

- "Aquí estamos madres, padres, familias enteras para dar esta batalla, poniendo la vida en el centro por sobre los intereses económicos y la naturalización de un modelo que pone a la humanidad toda en riesgo".
- "Denunciamos al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba y a sus agentes fiscalizadores, por la complicidad y protección de los intereses del agronegocio en nuestro pueblo, en detrimento de la salud de toda la población, incluidos aquellos más vulnerables: nuestros hijos".
- Por ellos, por todos, les decimos: Jamás tendrán la comodidad de nuestro silencio".

NUEVO

Mercado Mayorista Agroecológico

12 de Octubre 761, Avellaneda.

Almacén DE RAMOS GENERALES UTT

#EstudiáEnLaUNDAV

www.undav.edu.ar

UNDAV2011 undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Vacunación contra la gripe.

Este año la vacunación se realizará con inscripción previa. Conocé cuáles son los grupos prioritarios y anotote ingresando a buenosaires.gob.ar/gripe

Buenos Aires Ciudad

Vamos Buenos Aires

Frigoríficos recuperados y el debate sobre la producción



Mercado concentrado en manos de corporaciones, reinado sojero y precios de exportación en las carnicerías. En ese paisaje nació un espacio que agrupa a 12 frigoríficos cooperativos y representa a más de 1.400 trabajadorxs, con potencial para llegar al 10% de la producción nacional. ¿Cómo combinar exportaciones y mercado interno? Experiencias, ética y propuestas que muestran desde la autogestión los caminos para democratizar la alimentación y generar trabajo. ▶ LUCAS PEDULLA

Máximo Paz es una localidad de 10 mil habitantes de la bonaerense Cañuelas, que en 2004 vivió un temblor: el frigorífico que lleva el nombre del pueblo había dejado a sus 110 trabajadores y trabajadoras en la calle. Pero lo que parecía una más de las sucesivas quiebras que desde los 90 la familia Piezman tenía como estrategia para licuar deudas, se transformó en tres verbos de trabajo: “Ocupar, resistir y producir”.

El 25 de junio de 2007 fue la primera faena de un proceso que no solo recuperó fuentes laborales, sino que las creó: hoy son 150 trabajadorxs que faenan 10 mil vacas por mes, tienen 48 corrales para 2.549 cabezas de ganado y 15 cámaras de frío para 3.200 animales. Aun así, Miguel Manteca Saavedra, 52 años y actual presidente de la cooperativa Frigocarne, dice: “Estamos al 50% de nuestra capacidad”.

La explicación es uno de los motores de un espacio novedoso, que se insertó en la discusión por el precio de la carne vacuna con un nombre que interpeló al Estado e incomodó a los grandes jugadores del negocio: Mesa de Frigoríficos Recuperados.

- Agrupan a 12 cooperativas: 6 de la provincia de Buenos Aires, 3 de Chaco, una de Mendoza, una de Misiones y otra de CABA, con posibilidad de sumar más.
- Representan a 1.425 trabajadoras y trabajadores directos.
- En el último año tuvieron una producción-faena de 536.621 cabezas: 110 millones de kilos gancho de medias reses vacunas.
- Sobre un total anual de 14 millones de cabezas, representan el 4% del mercado interno, “con capacidad para llegar a un 10% del total”, aclaran.

Mirta Aranda fue la primera presidenta de una recuperada de la carne, en apoyo de

su compañero, uno de los fundadores de la cooperativa, cuando las familias eran el pilar de la recuperación y debían juntar entre todas el dinero que apenas alcanzaba para comprar zapatillas a sus hijos: “Era buscarse otro laburo o resistir todos. Y resistimos todos”.

Con esa misma filosofía, nació esta Mesa de Frigoríficos Recuperados.

DE QUIÉN ES LA PROPIEDAD

Frigocarne es un predio inmenso de 10 hectáreas que resistió distintas embestidas a lo largo de su historia. La última fue durante el macrismo: 18 meses frenado y suspensión de matrícula. El entonces Ministerio de Agroindustria emitió además una resolución en la que decía de forma taxativa que “las Cooperativas de Trabajo no podrán solicitar inscripción de la categoría Matarife Abastecedor”, la que le permite a los frigoríficos comprar los animales y comercializarlos por su cuenta. De esa forma, muchas cooperativas pasaron a ser únicamente prestadoras de servicio.

Saavedra: “Las cámaras empresariales dijeron que éramos competencia desleal. Sacaron esa resolución por la cual no podemos comprar ni vender, solo vender nuestra fuerza de trabajo y el establecimiento. Pasamos de echar un patrón a tener otro. Pero a nosotros no nos pueden asustar. Muchos planteaban que con Macri no íbamos a abrir más. Fueron discusiones bravas, porque los compañeros tienen que comer, comprar remedios, tienen hijos. No es fácil: hicimos guardias, nos quedamos en las noches, pasamos las fiestas aquí. Nuestra posición fue siempre política y así resistió tanto tiempo el frigorífico. Acá ya tenemos tres generaciones: los que tomamos la cooperativa, los hijos y los nietos”. **Miguel Navarro es parte de las nuevas cam-**

das, tiene 31 años, empezó como operario y hoy está en la administración: “Todos los días demostramos una producción sustentable sin patrón. Nuestra discusión no es de renta: es por el trabajo”.

En Frigocarne también se recuperó una ética de producción: todo el predio que rodea a la fábrica estaba lleno de yuyos, abandonado y desperdiciado. Hace un año y medio la cooperativa se puso en contacto con la Unión de Trabajadorxs de la Tierra y lo que antes eran ruinas hoy está en tránsito hacia un pulmón verde. Ya hay tres hectáreas y media de producción agroecológica de brócoli, coliflor, repollo, puerro, zanahoria, remolacha, lechuga, habas, verdeo. Allí trabaja Ariel Guzmán –boliviano, 35 años– con su familia: pasó de pagar \$8.000 la hectárea en La Plata (trabajaban siete, \$56.000 todos los meses) a vivir en ese predio que la cooperativa cedió en comodato a la UTT.

Saavedra retoma otra de las demandas de la Mesa de Frigoríficos: un Plan Integral Ganadero que incluya, entre otros elementos, el acceso a la propiedad de la tierra. “Hablamos de que los campesinos puedan tener tierras. Si nosotros podemos facilitarles estas hectáreas, el Estado puede: tiene las tierras donde poner a producir animales que van a ser para consumo del pueblo. No digo que vayamos al choque contra el sector concentrado, pero sí empezar a socavar por abajo. Si no, estamos esperando siempre a elecciones. ¿Vos pensás que los otros tienen dudas? Tenés que moverte, porque ellos no perdonan”.

CUCHILLOS Y BOLSILLOS

El gobierno justificó el cierre de las exportaciones de carne por 30 días a partir de un dato concreto: la cantidad exportada en el primer trimestre del año aumentó un 22%, pero en dólares

ingresó la misma cantidad que en 2020, en un contexto de escalada de precios. En los primeros cuatro meses el precio aumentó un 22%, y acumula 64,7% en los últimos 12 meses. La Mesa acompañó la medida, y subrayó que el objetivo era abrir un canal diálogo con los grandes exportadores –el Consorcio ABC: 22 empresas– para frenar la disparada, pero puntualizó que si bien la exportación es una fuente distorsionadora de los precios locales, no es la única. De hecho, el precio no bajó: el lock-out de la Mesa de Enlace redujo la oferta y en el AMBA se registró en mayo una suba del 6,1%. Más allá de los nuevos consumos, la carne es una variable crucial en la economía doméstica: representa un 20% del gasto promedio de un hogar.

Para entender la complejidad de esta estructura no hay que ir a Harvard o Chicago, sino a Virrey del Pino, en los confines de la galaxia de La Matanza. En un predio rodeado de árboles, canchas de fútbol y una huerta agroecológica del MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos), se erige el frigorífico La Foresta, fundado con el barrio en 1957, recuperado en 2005, 156 integrantes, con una faena de 5.000 cabezas mensuales pero con capacidad para 20 mil. Cristian Montiel ingresó con 18 años y hoy, con 45, es el presidente de la cooperativa. Vivió todo: las quiebras, la toma, las noches, las discusiones familiares. “Los que salían a trabajar para llevarse un mango juntaban monedas y me traían algo todas las semanas para que no saliera a buscar trabajo, porque si no esto se perdía. En ese momento tenía dos hijos, hoy tengo cuatro. Era y es nuestra casa”.

Uno de los que despertó el sueño cooperativo fue Marcelo Gaucho Yaqet, militante del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), que apoyó el proceso. Los trabajadores votaron hacerlo socio y hoy sigue recordando la primera faena autogestiva, el 25 de noviembre de



Miguel Saavedra de Frigocarne. La gente de Torgelón y Daiana Machuca, de La Foresta. Nuevas lógicas para pensar la alimentación del país desde el cooperativismo.



2006: “Gente grande y de cuchillo, de esas que no te imaginás llorando, con lágrimas de felicidad”.

Yaqet es hoy director de Fortalecimiento de Sistemas Productivos Locales, dentro del Ministerio de Agricultura: “Así como están las mesas de consumo interno, o las de exportadores, una mesa de Frigoríficos Recuperados era necesaria para entrar en una relación de ida y vuelta con el sector, desde un cuerpo y un nombre que lo ponga en igualdad de condiciones para ser escuchados con voz propia y opinión”.

Explica lo complejo: “La simpleza del proceso de la carne vacuna debería estar en tres eslabones concretos: 1) la producción primaria; 2) el valor agregado, que es el matadero-frigorífico y la industria; y 3) la boca de expendio, que es la comercialización. Lo que pasa es que en el desarrollo de esta cadena intervienen otros eslabones, y la cadena no es algo equilibrado o eficiente, porque cada eslabón juega en función de lo propio. En los últimos 20 años la producción del grano le fue sacando terreno a la producción vacuna y hubo un cambio de tecnología en la producción del animal, que terminó siendo el engorde de corral, lo que hoy llamamos feedlot. Antes necesitabas una hectárea para un animal, y ahora el engorde se hace todo amontonado. Por lo tanto, a la cadena ya le agregó el precio del alimento de engorde: si sube el maíz (aumentó 170% en un año), ya te sube un porcentaje del costo de animal producido”. Un animal hoy cuesta aproximadamente \$80.000 (\$240 el kilo).

Otro eslabón agregado es la recría: “Al no tener una buena pastura, los pequeños y medianos productores se sacan de encima el animal a 180 kilos, para que llegue a los 230 kilos necesarios para entrar a un engorde”.

Otros dos eslabones: “Entra el consignatario, que es el que junta las diferentes cabezas de animales para ponerlas en el Mercado de Liniers, o para venderlas directamente a los matarifes, otro eslabón: es el que compra el animal en pie y lo termina vendiendo a medias reses. Entre el animal de pie y la media rese, aparece el matadero-frigorífico”.

Otro cambio de las últimas décadas, según Yaqet: “Argentina viene perdiendo en consumo un kilo de carne vacuna per cápita por año. En los 80 veníamos en 86 kilos; hoy estamos en 46. Y no es que comemos menos carne: se come más carne aviar (casi 5 veces más) y porcina (casi 2 veces más). Lo otro tiene que ver con la exportación y es que hay una demanda

muy grande de los chinos: se llevan casi el 70% de la exportación. Y están en un proceso de cambio de comer una carne mala a una mejor: eso hace que el ‘animal malo’ suba, y arrastra al de más categoría”. Otro 15% se destina a plazas de la Unión Europea, Israel y otros países que consumen cortes de alto valor.

En esa ecuación, Yaqet subraya un elemento clave: “El bolsillo de los sectores populares está cada vez más chico en relación a los alimentos. A eso hay que sumarle que el aumento de los costos de la boca de expendio también encarece el precio: si la luz y el alquiler de la carnicería aumentan, la carne va a salir más cara. Entonces, desde la renta de la tierra hasta la luz de la carnicería: ¿quién determina el precio?”.

Yaqet responde: “Con décadas de neoliberalismo, es el juego del libre mercado”.

PIZARRAS Y DISCUSIONES

La UTT realizó en mayo un “asadozo” en Avellaneda, sur del conurbano bonaerense, en el que vendió tira de asado a \$460 el kilo (\$900 o \$1.000 en las carnicerías), con una consigna: “La carne puede estar más barata”. Juan Pablo Della Villa, secretario de Comercialización de la organización, explica: “Es carne de un frigorífico de Avellaneda que dedica el 70% a la exportación pero entiende la necesidad del pueblo. Por eso promedia entre los precios que exporta y los del mercado interno: si exportás a 1.500 podés vender adentro a 350”.

Vendieron tres toneladas en cuatro horas: “Hay un pueblo que se está muriendo de hambre. No hay margen: tenemos la crisis sanitaria más grande de nuestra historia y en el medio estamos peleándonos por el precio de la comida”. La UTT propone desarrollar la agroecología para no depender de la alimentación a base de cereales: “El pequeño productor está ahogado por los números, y termina produciendo carne el que tiene un buen cuadro de feedlot, que además es una mala carne: el 90% de la producción es feedlot o con engorde a través de granos, todo transgénico. Eso es lo que comemos”.

Saavedra piensa que la producción de otro tipo de carne choca con una urgencia: “Si no faenamos 5.000 animales mensuales, esto se muere. La luz pasó de \$55.000 en 2017 a \$1.200.000. ¿Cómo hacemos? Por eso es que planteamos que se necesita tener un Plan Integral Ganadero”.

Yaqet: “El planteo implicaría, por un lado, poder tener más stock ganadero en Argentina, que hoy tiene un plantel de 52 millones de cabezas, casi el mismo hace 50 años. Por otro, acompañar y fortalecer al pequeño y mediano productor para disputar la concentración de unos pocos y avanzar en el proceso sin eslabones intermediarios. Si planificás, podés pensar un esquema para abastecer el mercado interno, y a la vez quedarte con un saldo exportable”. Por eso la Mesa plantea que hay capacidad en las cooperativas de pasar del 4% al 10% de la producción.

Otra observación para transparentar el precio del mercado interno es que la compra directa de la hacienda para exportación no pase por el Mercado de Liniers. Montiel, de La Foresta, explica: “El Mercado es una feria y ahí los grandes jugadores distorsionan. Alguien pregunta cuánto sale un corral, se remata a \$205, otro dice \$207, pero llega Coto que dice \$225, y ya está: le pone precio, ya no tenés competencia y marca el camp de los precios en Argentina”. Saavedra: “El productor pone Canal Rural para definir el precio”. Yaqet: “El valor del grano está fijado por la pizarra de Rosario, que a su vez es un reflejo de los precios del mercado de Chicago. Ese modelo de economía termina descompaginando todo”.

Al cierre de esta edición la Mesa se había reunido con Agricultura, INAES y Ministerio de Trabajo, pero el Ministerio de Desarrollo Productivo a cargo de Matías Kulfas no los había recibido. Saavedra: “Todavía hay funcionarios que nos dicen que no saben si realmente somos una recuperada y si somos testarferos de matarifes. Escuchamos: estamos en regla con los libros, hacemos asambleas todos los meses, cumplimos todos los requisitos, nos hicimos cargo de esto porque el dueño la destruyó. Que el macrismo me diga eso, me lo banco. Ahora, que me lo digan nuestros compañeros...”.

ROMPER LA FACTORÍA

Sobre Donato Álvarez al 1151, en Cañallito, el puesto de fiambres y embutidos de la Cooperativa Torgelón no descansa: el barrio sabe que en este frigorífico casi centenario (nació en 1923) se consiguen, por ejemplo, salamines \$200 más baratos que en cualquier supermercado. Víctor Sena está por cumplir 50, es el presidente de la cooperativa que recuperó 52 fuentes laborales en 2008 y produce 8 mil kilos de embutidos por semana. Por qué el precio bajo no es un milagro: “Los empresarios están acostumbrados a ganar 100 veces más que un empleado. Acá uno se compraba un BMW, otro un Mercedes, mientras nos atrasaban los sueldos”. El cooperativismo de trabajo implica otro proyecto. “En un país que produce alimentos, comer es un lujo. Hay que ir más a fondo y que el Estado maneje las exportaciones: si no, entre la minería, los sojeros y los chinos te hacen del país una factoría. Hay que hacer un cambio drástico porque así la riqueza se va, y solo queda la pobreza”.

En La Foresta, esa mirada cruza generaciones, desde Anibal Montiel (74) hasta Daiana Machuca (23). Anibal trabajó aquí hasta 1981 y volvió al jubilarse a su puesto de serruchador. Daiana está en Seguridad e Higiene: “Recuerdo que para mi abuelo esto era su vida”. Al fallecer, enterraron sus cenizas en el predio. Daiana: “Siento que esto es parte de la vida de toda mi familia”.

Estos frigoríficos generaron nuevas fuentes de trabajo: en los 15 años de La Foresta pasaron y se formaron más de 600 personas. Héctor Russo (50), es calderista: “Esto es una escuela, pero no tenés que pagar para aprender sino escuchar a los compañeros. Ves cómo la guerrear y se convierte en parte de tu historia. Estamos cuidando el trabajo, que es nuestra casa, pero también el plato de comida que llevamos a nuestros hogares”. Algo es obvio: la Mesa de Frigoríficos Recuperados representa algo más que un reclamo sectorial.

Es lo que expresa, por ejemplo, Mirta Aranda en Frigocarne: “Siempre tuvimos que luchar para profundizar lo que queríamos, cuando en la política a veces no sabes dónde moverte. Pero no nos movemos de lugar: el de la justicia social: en eso no hay término medio”.



El caso impune de Luna Ortiz en Tigre



Zonas liberadas

Una cita que era una trampa, un raid de drogas, narcotráfico y policías involucrados en la impunidad. El femicidio de Luna en 2017 lleva dos fallos que culpabilizan a la víctima, el último en marzo de este año. La trama que denuncia su familia y su lucha -en la calle y hasta la Corte Suprema- para que haya justicia. ▶ INÉS HAYES Y MELISSA ZENOBI

En el interior del partido de Tigre, al norte del Gran Buenos Aires, los edificios se van esfumando y aparecen casas bajas y árboles. Marisa y Facundo, la mamá y el papá de Luna, esperan en la vereda de ese barrio obrero; Faustino, el hermano de 13, está en su habitación con clases virtuales.

En el living comedor, la mesa ratona está llena de fotos: Luna bebé; Luna en el jardín; Luna con su hermanito y su papá de vacaciones en Mar del Plata; y el álbum de su cumple de 15 donde se la ve con un vestido largo rojo, con mangas princesa.

Marisa recuerda que a su hija le gustaba hacer artesanías; que pintaba cajitas y botellas; y muestra algunas de las últimas piezas que le regaló: una bandeja y un cuaderno.

Sus amigas, asegura, eran las mismas desde el jardín de infantes.

Luna usaba el flequillo a mitad de la frente y decía que no pensaba tener hijos.

Que sus hijos eran sus mascotas Aquiles (su perro) y Niqui (su gato).

También soñaba con irse junto a su amiga Mariana a vivir a Bahía San Blas, una localidad pesquera en Carmen de Patagones.

Todo, hasta que el 2 de junio de 2017, luego de pasar el día con su mamá que cum-

plía años, Luna se fue a encontrar por primera vez con alguien que había conocido a través de Facebook. Fue la última vez que su familia la vio con vida.

VIOLENCIA MACHISTA

Isaías Villarreal había contactado a Luna a su casa, donde la esperaba con dos hombres más; allí la drogaron y alcoholizaron y la trasladaron en un raid en el que la intercambiaban como mercancía. La joven fue violada en varias ocasiones por varios hombres mientras le suministraban drogas en todo su cuerpo. El 3 de junio, cuando las mujeres y disidencias gritaban en todo el país *Ni una menos*, la encontraron sin vida en la casa de Villarreal.

"Villarreal le hablaba y la invitaba todo el tiempo para verse. Sabemos que la captaron por ahí, y luego la llevaron por todos lados intercambiándola como mercancía, estando inconsciente", cuenta Facundo con la voz entrecortada: "También la llevó a la casa de otro amigo, Pablo Paz Gutiérrez, que declaró que le pusieron droga en todo el cuerpo, y que se fue tambaleándose".

A Marisa y a Facundo la foto del cuerpo de su hija les llegó a su celular antes de que ingresara en la causa. El comisario a cargo, Ceferino Hernández, había difundido la foto en un grupo de whatsapp diciendo: "Mirá cómo murió esta putita". Fue la prima de Marisa, que en ese entonces trabajaba como policía, quien les avisó lo que estaba circulando. Producto de todas estas violencias machistas institucionales, su prima renunció a la policía.

Tampoco les informaron dónde estaba el cuerpo: "Primero dijeron que el cuerpo de Luna lo habían llevado a la Comisaría de Benavídez, pero el comisario nos mandó a Francisco Solano, a San Fernando, a Pilar. Nadie sabía nada. Pasaron tres días sin saber dónde estaba el cuerpo de mi hija", recuerda Facundo.

Marisa completa el relato: "Me querían dar el cajón cerrado, y les dije que no, que yo quería ver a mi hija. Y resulta que apareció en la casa velatoria ya preparado para el velorio: nunca supimos qué pasó esos días. Cuando pasaron algunas horas en el velatorio se empezaron a ver moretones, y cuando revisamos, Luni tenía las rodillas reventadas". Los ojos de Marisa miran un punto fijo en la pared y se queda callada.

Según la información de la autopsia, los

golpes fueron catalogados como de larga data, es decir golpes viejos. "Eso es mentira porque Luna estuvo hasta el 2 de junio conmigo y estaba lo más bien", dice Marisa y agrega: "Además el propio Villarreal declaró que Luna se cayó y se golpeó la cabeza".

El comisario Hernández (que además tiene causas por vejación) fue trasladado a una comisaría de otro distrito, movimiento que, lejos de ser una condena, es un gesto de impunidad y protección.

JUSTICIA PATRIARCAL

El 13 y el 4 de abril de 2019 -dos años después del femicidio- el fiscal titular de la fiscalía de género de Tigre, Marcelo Fuenzalida, caratuló la causa como "abandono de persona seguido de muerte con suministro de estupefacientes a título gratuito", denegando el pedido de la familia para que se lo juzgara como femicidio. En ese momento se condenó a Villarreal a 14 años de prisión y se imputó a su amigo cómplice Pablo Paz Gutiérrez por abuso sexual seguido de muerte.

El 8 de marzo de este año, el Día Internacional de la Mujer, los jueces de la Sala de Casación Penal de La Plata, Daniel Alfredo



Marisa y Facundo, madre y padre de Luna Ortiz, en su casa y frente al mural que recuerda a su hija. Juntos levantan el reclamo de justicia a toda marcha.

Carral, Ricardo Ramón Maidana y Ricardo Borinsky, hicieron lugar al pedido de la defensa y dictaron un fallo todavía más misógino que el primero, en el que catalogaron el femicidio de Luna como "homicidio imprudente", que significa que no hubo intención de matarla. Eso permite que Villarreal pueda quedar libre en cualquier momento. "No solo han modificado la sentencia impuesta por el Tribunal Oral 7 de San Isidro, sino que fomentan la impunidad de la violencia contra las mujeres, en un contexto donde se comete un femicidio cada 20 horas", dicen Marisa y Facundo. Y agregan: "Si queda libre, vendría a vivir a 5 cuadras de acá, de nuestra casa".

Tras este fallo, la familia de Luna presentó un recurso a través del cual vuelven a reclamar que se juzgue a Villarreal por el delito de femicidio. En la presentación se deja en claro que Villarreal conocía la problemática de consumo de Luna, que de igual forma le proporcionó durante ocho horas alcohol y drogas, a sabiendas de que este consumo no solo generaba situaciones de vulneración concretas sino que ponía en riesgo su vida.

Facundo alerta: "Lo más grave es que cada causa sienta jurisprudencia. La justicia solamente considera que hay femicidio si tenían una relación. Si el femicidio de Luna queda como homicidio doloso, va a ser jurisprudencia de otros casos aberrantes", alertan.

A la espera de la resolución de Casación para ver si pueden ir a la Corte Suprema de Justicia, la familia exige que el caso sea tomado como femicidio: "Luna Ortiz no se co-

locó en situación de riesgo: fue su victimario quien lo hizo, no solo por conocer su situación particular, sino que además abusó de su condición de mujer, generó espacios donde vulnerar sus derechos no solo fuera más sencillo, sino que sabía que contaba con la complicidad de terceros. Y claramente sostenemos que se trata de un femicidio, porque Villarreal abusó, drogó y abandonó a la víctima por ser mujer", dice la abogada de la familia Fernanda Petersen.

La presentación a Casación explica además que la construcción que hicieron los jueces del Estado abona al imaginario social constituido en torno a la "mala víctima" que es moneda corriente en los femicidios territoriales, como pasó en el caso de Lucía Pérez, y en muchos otros menos mediatizados. "A 4 años del femicidio de nuestra hija, tenemos que estar lidiando con la justicia, con todo nuestro dolor encima", dice Facundo.

Desde el mismo día en que mataron a su hija, Marisa y Facundo no pararon de luchar junto a otros familiares de víctimas de femicidios que han pasado por situaciones similares. Marisa es docente; Facundo es empleado de correo. Con su sueldo tienen que pagar sus abogados y todo lo que conlleva seguir luchando por justicia. "Para la justicia y para mucha otra gente ellas son malas víctimas. Se trata de mujeres que no cumplen con los estereotipos machistas y patriarcales, entonces parece que estas mujeres se lo buscaron", explican.

ORGANIZACIÓN Y LUCHA

Al volver a su casa, una nena se tiró por el tobogán y una mamá empuja la hamaca de un bebé. A unos metros, la sonrisa de Luna en un mural se



LINA M. ETCHESURI



ilumina con los rayos de sol del mediodía y en el suelo se mueven las hojas que el viento y el otoño sacaron de los árboles. "Este mural lo hicieron hace poco, con el dibujo de un compañero de Luna de la escuela", dice Marisa mientras se abraza con Facundo. La lucha con otras familias es lo que nos mantiene de pie", dicen.

El segundo miércoles de cada mes se juntan en Plaza de Mayo con otras familias de víctimas de femicidios para reclamar justicia y que haya una reforma judicial que deje de revictimizar a sus hijas por el solo hecho de ser mujeres.

Cada miércoles que van a la Plaza de Mayo, los familiares entregan la carta a Presidencia que reclama, entre otros pedidos, cumplimiento efectivo de la pena, "acompañamiento integral a las familias desde el Estado, capacitación sobre femicidios a los jueces, fiscales y defensores judiciales. Tres medidas que el caso de Luna demuestra que son imprescindibles.

"Nadie tiene derecho de venir y quitarle la vida a nuestras pibas", repite Marisa mientras abraza el buzo amarillo de Luna con el que la vio por última vez. "A veces quebrás: yo no quería esta vida. Quería vivir tranquila criando a mis hijos", dice Marisa, mirando hacia afuera de la casa las hojas que caen de los árboles. Y remata: "Pero estos cachetazos sirven para ayudar a otros a que no les pase".

Ahora que se están juntando con otras familias, ¿qué hay de común en los distintos casos? Marisa: Que hay que aprender sobre los procesos judiciales, porque no se puede confiar en la justicia ni en los abogados. Nos juntamos con familias que pasan por la misma situación donde el femicidio no se da en una relación de pareja sino en otro contexto, y la justicia no lo quiere reconocer porque es patriarcal, y también por la complicidad en el narcotráfico y la trata de personas. Es importante organizarse: luchar y visibilizar es la única herramienta que tenemos para que nos escuchen.



CONVIVIR ES CUIDARNOS.

LEGISLATURA
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Qué dice y cómo se gestó la Ley de Equidad de Género en Medios



La equidad es Ley

Dos días después de que un grupo de Periodistas Argentinas expusiera ante la Cámara de Diputados la necesidad de la equidad en los medios de comunicación, el proyecto fue Ley. El camino, que empezó hace un año en otro Día del/la Periodista, no fue sencillo: cuando se aproximaba la votación, el lobby de las empresas corporativas se hizo sentir y peligró el quórum. Bajo la excusa de la libertad de expresión, y para sostener el modelo de producción machista, presionaron a diputados y diputadas que finalmente decidieron avanzar. Qué plantea el proyecto, los datos sobre discriminación, maltrato, abuso y acoso. Y el sentido vital de ampliar derechos.

Una delegación de Periodistas Argentinas —integrada por María O'Donnell, Nancy Pazos, Analía Argento, Débora Damato, Anabella Arrascaeta, Liliana Castaño y Lara de Alvear— apura el paso para cruzar Rivadavia y entrar al Congreso. Es un frío "Día del Periodista" —quizá el último en denominarse así, en genérico masculino— y adentro, en un amplio salón, las esperan diputadas.

Las palabras de las periodistas van al hueso:

Nancy Pazos: "La cuarentena acrecentó la inequidad excluyendo de los medios principalmente a colegas mujeres".

Débora Damato: "Hasta parir es un pro-

blema, un conflicto permanente".

María O'Donnell: "Tener más mujeres en los medios implica que se hable de otros temas y con otras perspectivas, que hoy no están".

Analía Argento: "Los casos de violencia laboral y machista son moneda corriente en el medio".

Anabella Arrascaeta: "Hoy no perder el trabajo es un privilegio".

Y entre todas: "Pedimos que la ley sea tratada ya en esta Cámara".

El proyecto ya tenía media sanción unánime del Senado y solo faltaba el voto de Diputados.

Apenas tres días después de esta reunión, la ley se aprobó.

PRESIONES CORPORATIVAS

Madrugada del 10 de junio, el reloj marca 3.10 de y el termómetro 9° grados, pero el recinto de la Cámara de Diputados está en llamas. Es el momento exacto en que la Equidad en Medios de Comunicación se convirtió en ley con 134 votos afirmativos, 9 negativos y ninguna abstención.

La ley llegó a Diputados con media sanción votada de forma unánime por el Senado. También tuvo consenso mayoritario en el plenario de las comisiones que le dieron trámite en la Cámara Baja. Sin embargo cuando se vota en el recinto de Diputado esa transversalidad se rompe. La grieta la

produjo la presión de las principales empresas periodísticas. Su objetivo era que no se sancionara: la ley afectaba los privilegios de esas empresas en el reparto de la pauta oficial, argumentaban.

En realidad, la ley promueve el respeto a la diversidad en los servicios de comunicación, cualquiera sea la plataforma utilizada. No se trata de una ley de cupo, sino que va más allá: plantea la equidad como una herramienta de construcción de igualdad real de derechos, oportunidades y trato de las personas, a través de la promoción de la representación de mujeres y diversidades en cargos jerárquicos, pero también de capacitaciones, protocolos y distintas acciones que promuevan una comunicación producida sin violencias ni discriminaciones.

Respecto a la aplicación, cuya reglamentación aún está por implementarse, se establecen dos regímenes: obligatorio para prestadores de gestión estatal; y de promoción, para prestadores privados. Esto significa que los privados no están obligados a acatar la norma, pero tendrán beneficios si toman las medidas necesarias para garantizar igualdad de oportunidad.

GESTIÓN ESTATAL

El régimen para los medios estatales establece que la equidad en el acceso y permanencia en los puestos de trabajo debe aplicarse sobre la totalidad del personal de planta permanente, temporaria, transitoria y/o contratada, incluyendo los cargos de conducción y de toma de decisiones. Además, se debe garantizar la representación de personas transvestis, transexuales, transgéneros e intersex en una proporción no inferior al uno por ciento de la totalidad de su personal.

También se establece que hasta que la equidad en la representación sea garantizada, los puestos de trabajo en esos medios



serán cubiertos de manera progresiva y no se afectarán los cargos originados, ni los concursos convocados con anterioridad a la entrada en vigencia de la ley.

Los medios obligados a implementar la ley son radios y televisoras de los Estados nacional, provincial y municipal, así como los dependientes de universidades.

GESTIÓN PRIVADA

Para promocionar los principios que garantiza la ley en los medios privados se creará un registro público y de periódica actualización que emitirá un certificado. Para acceder al registro y obtener el certificado deben elaborar anualmente un informe donde acrediten progresos en materia de equidad, detallando el cumplimiento de al menos cuatro de los siguientes requisitos:

- Procesos de selección de personal basados en el respeto del principio de equidad en la representación de los géneros.
- Políticas de inclusión laboral con perspectiva de género y de diversidad sexual.
- Implementación de capacitaciones permanentes en temáticas de género y de comunicación igualitaria y no discriminatoria.
- Acciones para apoyar la distribución equitativa de las tareas de cuidado.
- Disposición de salas de lactancia y/o de centros de cuidado infantil.
- Promoción del uso de lenguaje inclusivo. Aclaración importante: "lenguaje inclusivo" no significa hablar con la "e", sino —tal como define la ONU— no utilizar formas discursivas discriminatorias y estereotipos humillantes.
- Protocolo para la prevención de la violencia laboral y de género.

EL DIAGNÓSTICO

En aquel encuentro Periodistas Argentinas entregó a las diputadas presentes una carpeta con infor-

mación que fundamenta por qué es necesaria esta ley. Algunos datos:

- El trabajo "free lance" afecta a periodistas con un promedio de edad de 39 años y en su mayoría, mujeres (55%).
- Las mujeres ocupan en su mayoría los puestos más precarizados, al tiempo que están casi ausentes en los cargos jerárquicos: menos del 15%.
- Esto impacta directamente sobre la brecha salarial. "El 94% de las periodistas free lance cobran menos de lo establecido por el INDEC como línea de pobreza según la canasta básica. Un 62% del total de las consultadas declaró facturar menos de \$10.000 mensuales y un 17% entre \$10.000 y \$14.000".
- Otro aspecto, relevado por el Observatorio de Medios de la Universidad de Cuyo, que analizó a los principales medios online de Argentina, específicamente a los más influyentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Córdoba, Rosario y Mendoza: "En la mayoría de los medios apenas aparecen firmadas por mujeres una o dos de cada diez piezas periodísticas. El promedio general de firmas masculinas es del 75,6%, mientras que el de firmas femeninas apenas alcanza el 24,4%".
- El efecto pandémico: las desigualdades en las tareas de cuidados y en las condiciones laborales se acentuaron durante la pandemia. Un relevamiento realizado por la Defensoría del Público establece que el 46% de quienes participaron de la consulta expresó que la labor periodística «empeoró» desde la pandemia.
- Violencia, acoso y maltrato. La encuesta realizada por Periodistas Argentinas, entre 14,5 profesionales de medios, de distintas edades y ámbitos laborales reveló que el 85% sufrió maltrato en el trabajo; el 80% sufrió abuso de poder y el 57% fue acosada sexualmente. Uno de los datos más graves: el informe relevó 5 denuncias de abuso sexual. En tanto, en el 98% de los medios no existen protocolos para denunciar estos abusos.
- La ley fue impulsada también por la



La delegación de Periodistas Argentinas junto a diputadas. Dos días después, fue ley, con la palabra "Equidad" en los tapabocas. Anabella en tiempo de espera: el futuro delante de un cuadro de otros tiempos.

una directora de cámaras mujer, a pesar de que son varias quienes cumplen en los hechos ese rol.

Concluye la Multisectorial: "Muchas de las mujeres de nuestro sector, profesionales y técnicas, nos sostén de familia, el ingreso que perciben no es accesorio; eligieron este oficio y profesión, se formaron para ejercerlo y tienen la imperiosa necesidad de ser reconocidas en el valor de sus salarios definidos por el rol y responsabilidad que estos determinen, al igual que un hombre, pero son discriminadas a la hora de elegir las ya que se valora, por ejemplo, que si son madres tendrán más problemas (por otras prioridades), para cumplir con sus responsabilidades. Estas y otras injusticias forman parte del cotidiano de todas las mujeres, pero en especial las técnicas, artistas, autoras e intérpretes de contenidos audiovisuales, tanto para radio, televisión, plataformas digitales, cine y otros ámbitos comunicacionales.

Datos que ya son historias que empiezan a sanar: la Equidad es Ley.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com
www.puentedelurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

MIÉRCOLES DÍA VERDE

Papeles

Plásticos

Metales

Vidrios

Sacá solo residuos reciclables

Y el resto de la semana los demás residuos

0800 - 666 - 6766
Atención al vecino

MUNICIPIO DE MORON

Campaña Nacional Somos Lucía

Margaritas a los chanchos

Se organizaron junto a la familia de Lucía Pérez y hoy son la fuerza que más moviliza en Mar del Plata. Proponen acciones públicas para deshacer la impunidad y conjurar juntxs la violencia machista. El acompañamiento a las familias sobrevivientes de femicidios, y qué significa Lucía como símbolo de lo colectivo para la generación del Ni Una Más. ► CLAUDIA ACUÑA

La mamá de Lucía Pérez no sabe cómo, pero recuerda perfectamente cuándo lo descubrió. Aquel día Marta Montero acababa de escuchar que el Poder Judicial dejaba impune el femicidio de su hija. Había soportado las jornadas de un juicio oral durante el cual se había juzgado el cuerpo, el alma y hasta el carácter de la víctima, con jueces que contenían la risa cuando le preguntaban a los peritos qué medidas debería tener un órgano masculino capaz de producirle las laceraciones que llevaron a la muerte a una adolescente de 16 años, para recibir, al fin, el cachetazo de ese fallo. Aturdida por el dolor, salió del edificio de los tribunales marplatenses y las vio.

Ahí estaban Las Lucías. Ni el frío húmedo y helado ni las horas de pie, plantadas en medio de la calle, les habían diluido la intención. Estaban ahí, dispuestas a acompañarla hasta donde fuese.

Marta dirá que comprendió entonces, así, en un instante y con la claridad de un rayo, su tarea y también su responsabilidad: para cuidarlas tenía que aprender a luchar. Así nació la Campaña Nacional Somos Lucía.

¿Qué aprendieron a hacer? A hacer justicia. A deshacer la impunidad.

Ahora, cuando las veo arrojar flores contra el edificio de esos tribunales, y el piso de cemento —donde esos jueces aparcan sus coches lujosos— se cubre con margaritas, rosas y hortensias, comprendo que el relato de Marta es certero, pero también verdadero. Ahí está ella aprendiendo a tirar flores contra la injusticia y a sentir el alivio que esa acción representa.

¿Por qué? “Porque en nada podemos ser como ellos”, dirá Marta.

LAS MESERAS SON HADAS

La performance de las flores comenzó a planificarse veinte días antes del 6 de junio y como siempre: en una asamblea, después de compartir el almuerzo que la familia de Lucía prepara en su comedor, mientras otras se suman por zoom o por celu. Así, entre varias voces y con el aporte de muchas mira-

das, van sumando los ingredientes de cada acción. En esta, por ejemplo, serán los que aporta la época: “Hay que salir a la calle”, “Hay mucha bronca”, “Hay ganas de romper todo”, “Nos quieren hacer sentir que organizar una acción no sirve para nada, que es como tirarle margaritas a los chanchos”, “Margaritas a los chanchos: ¡qué buena idea!”.

En la Campaña hay un grupo de artistas que son hadas: de noche trabajan de meseras, de día se transforman en actrices, dramaturgas y poetas. Durante una semana y en una plaza trabajaron juntas hasta definir el contenido y la forma de la acción en un guión que compartieron con todas las integrantes de la Campaña por Whatsapp: “Luego de movilizarnos al mediodía y marchar hasta el tribunal vamos a estar con vestuarios muy coloridos y amplios que llamen la atención, con flores en nuestro cuerpo, pelo, ropa. Puede ser pantalón, pollera o vestido. El concepto es ‘ser flores’ y que de nuestros cuerpos se desprendan las flores del color que llevemos en el vestuario”.

Primer momento: comienza la intervención con la lectura de una poesía de Alejandra Pizarnik. El resto de les sujetes están en acción a la vez en “stop” manteniendo la distancia. Nos posicionamos en distintos niveles, como estampadas contra la reja, en el piso algunos, otros en nivel medio, pero manteniendo la quietud todo el tiempo que dure la lectura.

Segundo momento: comienza a sonar la canción *Si me matan* de Silvana Estrada. Con la música vamos a ir incorporándonos despacio y danzando con libre expresión, movimientos sutiles, pausados, sintiendo los tiempos de la canción, en sintonía con ella. Al finalizar la canción una se acerca adelante y dice: “No quiero que me recuerden ni por mi sonrisa ni por lo que canto, quiero estar viva para poder sonreír y cantar todos los días”.

Tercer momento: comienzan los sonidos de platillos, palos de lluvia y chasquidos. Una voz nos invita “¿Y si llenamos de flores el dolor? Invitamos a las familias víctimas de femicidios a arrojar flores a los Tribunales, mientras todo el grupo de performers nos ubicamos trazando un pasillo que enmarca el paso de las familias, mien-

tras sostenemos bien alto nuestros ramos de flores, como antorchas de colores”.

CÓMO DISEÑAR LA ACCIÓN

Hay dos formas de valorar la dimensión de la Campaña. Una es la clásica: ¿cuántas cuadras ocupa cuando se moviliza? La respuesta: hoy se ha convertido en la fuerza social que más gente convoca en las calles marplatenses. Detrás de la bandera que la mamá de Lucía pagó con su aguinaldo de enfermera en el hospital público, se encuentran personas, organizaciones, partidos y grupos de todos los sectores y edades. La otra forma es la capacidad de producir esa convocatoria: lo puede hacer en forma planificada, pero también exprés. Un ejemplo: cuando la familia de Lucía se enteró de que el limbo en el que está ahora atrapada la causa judicial podía favorecer la excarcelación y posible fuga de los feminicidas, se organizó en la puerta de los tribunales una radio abierta desde la cual interpelaron a todo el Poder Judicial con la pregunta: ¿ustedes son cómplices de la injusticia?. El interrogante se lo repetían a cada persona que ingresaba o salía del edificio y a la que le pedían que respondiera pública y sinceramente. Diseñar, producir, hacer y sostener esta acción en apenas un par de horas les permitió obtener la respuesta que buscaban: impedir una vez más la impunidad.

Así también lograron anular el fallo. Y así también lograron que se constituya un jurado que sentará en el banquillo a aquellos jueces que pretendieron burlarse de semejante crimen. También esperan lograr pronto una fecha para un nuevo juicio.

Mientras tanto y al mismo tiempo, en la casa de una las integrantes han acomodado un cuarto para recibir a quienes necesitan escapar de violencias y organizan actividades para recaudar fondos para sostener la Campaña. La mamá de Lucía, por ejemplo, creó una huerta en el fondo de su jardín donde cosecha los tomates y zapallos con los que elabora el dulce que vende en ferias y plazas de Mar del Plata. Así financió el micro que trasladó a las integrantes de la Campaña hasta la puerta del Tribunal de Casación, en La Plata, en oportunidad de la audiencia en la que se argumentó por

qué debía anularse aquel asqueroso fallo.

No es solo la razón, ni siquiera la fuerza lo que le otorga a esta red la capacidad de haber logrado algo que en otros femicidios también se necesitó y nunca se pudo. Logros, además, que no solo favorecen a un expediente judicial, sino que sientan un precedente, una jurisprudencia y un límite que el Poder Judicial debe sí o sí aceptar.

¿Qué es? Dirá Agustina Olivari, estudiante de Trabajo Social: “La característica de la Campaña es lucha, amor y sororidad. Es un espacio seguro, tanto para las integrantes como para cualquier persona que necesite contención. Acompañamos día a día a muchas familias sobrevivientes de femicidios, tanto de Mar del Plata como de toda la Costa. Creo que la gran diferencia con respecto a otros espacios es que nosotros no solo pensamos, hablamos y luchamos por Lucía, sino por todas las víctimas de femicidios. Eso es algo que no se ve a menudo en el resto de las organizaciones de acá”.

Dirá Angie Giuliani, actriz: “Nos une la solidaridad, la perseverancia, el espíritu de lucha y el compañerismo. La diferencia con otros espacios es la autonomía, por sobre todas las cosas. La Campaña solo responde a las familias”.

Dirá María Inés Benítez, presidenta de la Sociedad de Fomento del barrio La Serena: “Nos define la escucha atenta y el acompañamiento a las familias. La diferencia es que logramos sostener un espacio plural, de acción cotidiana”.

Dirá Matías Pérez, el hermano de Lucía: “Es un espacio que propone la participación de las víctimas, que les da voz a las familias. Es una herramienta de apoyo y guía, que nos ayuda a enfocar y unir esfuerzos”.

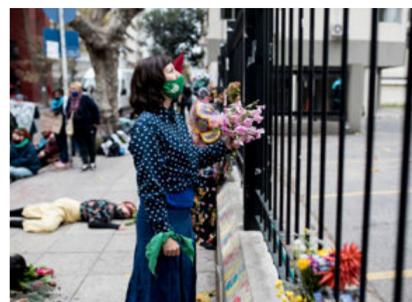
Es la pregunta que responde ese coro de voces que tiene apellido y mirada propia, pero que reconoce en “Lucía” una forma de nombrar todo lo que defienden y todo por lo cual luchan.

Les pregunto entonces qué es Lucía, su significado. Dirá Agustina: “No bajar los brazos”. Dirá Angie: “Mi hermana, mis primas, mis amigas, las pibas de Mardel”. Dirá María Inés: “Una bandera de lucha para dar un gran vuelco al Poder Judicial. Un antes y un después”.

Dirá Matías, su hermano: “Lucía es amor”.



Postales de la Campaña en acción: el 3J pasado, margaritas a los Tribunales marplatenses; avanzando por las calles; el día que se cumplieron 3 años del femicidio; y en la inauguración de la muestra El cuarto de Lucía.



MARTINA PEROSA, LINA M. ETCHEURRI, ROMINA ELVIRA

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP. DE DISEÑO

Contactanos por:
 DISEÑO INDUSTRIAL
 DISEÑO GRÁFICO
 DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Autogestión de la identidad

¿Qué expresan las identidades no binarias? ¿Qué significa no ser hombre ni mujer, ni estar de acuerdo con ninguna etiqueta de género? Lejos de ser una moda, un proceso social y político con raíces precolombinas pone en jaque quiénes somos y cómo nos de-construimos, con demandas concretas al Estado y preguntas para el resto de la sociedad. De las palabras a los cuerpos, experiencias y reflexiones para salir de los moldes. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

En una entrevista publicada en la revista MU de julio de 2011, la filósofa, activista, teórica feminista y educadora argentina radicada en Estados Unidos, María Lugones –fallecida en julio del año pasado– le recomendaba a la periodista y fundadora de *Ivaca* Claudia Acuña que las palabras hombre y mujer comenzaran a ser escritas entre comillas.

¿Por qué Lugones sugirió esto? Porque forman parte de una ficción. El binomio femenino–masculino responde al pensamiento colonial, planteaba Lugones; es una clasificación inoculada por el conquistador. Antes del desembarco de

Colón, por estas tierras tales categorías no eran tenidas en cuenta hasta la pubertad.

Así lo desarrollaba Lugones en *Género y descolonialidad*, donde cita a la escritora y activista estadounidense, estudiosa de los pueblos nativos americanos, Paula Gunn Allen: “El género no fue entendido ante todo en términos biológicos. La mayoría de los individuos encajaban dentro de los roles de género tribales ‘en base a propensión, inclinación y temperamento. Los Yuma tenían una tradición para designar el género que se basaba en los sueños; una hembra que soñaba con armas se transformaba en macho para todo tipo de propósitos prácticos’”.

Si el concepto de “raza” –tal como ex-

plica el sociólogo peruano Anibal Quijano– era falaz, Lugones da un paso más: también lo es la concepción biologicista de división de géneros, que fue construida e impuesta. Más de cinco siglos y un andamiaje de pensamiento cuidadosamente diseñado penetraron profundamente en la psiquis e, incluso, en el terreno de los sueños.

COLÓN BINARIO

Es interesante poder recuperar el anclaje histórico”, afirma aquí y hoy Nat, desde la ciudad de Buenos Aires. “Estas existencias no binarias vienen desde hace tantísimo tiempo y esta con-

cepción que nosotros tenemos como sociedad del género dividido en dos categorías es una imposición colonial. Hay muchísimas culturas en las que no era así y desde ahí ya podemos partir para ponernos a pensar”.

Florián agrega: “Las identidades no binarias son preexistentes a la colonización y en particular, dentro de nuestra civilización ya colonizada, las travestis son identidades por fuera del binario femenino–masculino, que vienen trazando caminos de lucha que generan las condiciones de posibilidad para que hoy muchas personas nos podamos nombrar de muchas maneras dentro de ese amplio espectro que es lo que está por fuera del binario femenino–masculino registral”.

Florián y Nat integran la agrupación Totes con DNI, espacio que empezó a tomar forma a mediados de 2020. Un año antes y durante el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binarios en La Plata, Nat participó del primer taller de No Binarios. Luego se armaron grupos de Facebook y de Whatsapp que siguieron el contacto. Y una vez comenzada la pandemia, Nat observó que en algunos medios de comunicación se hablaba de la documentación y daban por cierto que existía por fuera del binomio masculino–femenino. Esa falsedad fue el disparador para activar una exigencia colectiva y urgente: tener un DNI acorde con la identidad autopercebida, una deuda pendiente del Estado con las personas que están por fuera del binarismo de género.

¿CASILLERO EXTRA?

¿Qué es estar por fuera del binarismo de género? Nat echa luz sobre definiciones que puedan cerrar la comprensión o caer en simplificaciones: “Parece que hubiera estas opciones: varón, mujer, no binarie. Como si ser no binarie



De izquierda a derecha: Maik, Laurent, Kndelah y Ferni. Danza, performance, ópera y más: la identidad, un obra (de arte) en construcción.

con ningún género mi respuesta es esa: soy agénero. Pero también soy trans porque no me identifico con el género que me asignaron al nacer. Eso me hace trans”.

LEYES Y TRAMPAS

La Ley N° 26743 de Identidad de Género define a la identidad como “la vivencia interna e individual del

género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo”. En el artículo 3 deja en claro que “toda persona podrá solicitar la rectificación registral del sexo y el cambio de nombre de pila e imagen, cuando no coincidan con su identidad de género autopercebida”.

¿Qué sucede si una persona quiere rectificar partida y luego DNI de femenino o

masculino y consignar una identidad que esté por fuera del binomio? “Hay algunos registros civiles que han emitido partidas de nacimiento rectificadas por fuera del binomio masculino–femenino. Algunos sin consignar ningún sexo, otros consignando una palabra específica, depende el caso. No es un tercer género. Hay personas que tienen una partida que dice no binarie, hay otras que no dicen nada. El trámite debería ser sencillo, pero no lo es, muchas veces te

fuese algo que puede incluir a toda la diversidad de experiencias, vivencias, que tenemos un montón de personas. Creo que está bueno recuperar esta idea de un espectro, que ni siquiera es uno solo, porque da la sensación de algo lineal, de un punto a otro y de todo lo que está en el medio. Yo no hablo de todo lo que está en el medio, yo hablo de distintas maneras de concebirse en relación al género. En lo personal no me identifico con ningún género entonces no es que estoy en el medio. No estoy. En ese sistema que me ofrece la sociedad, no entro”.

Suma Florián: “Nuestro reclamo político entre otras cosas es que se nos permita un campo abierto en el DNI para que cada quien pueda nombrarse según su vivencia interna del género, tal como dice la Ley de Identidad de Género. No es un reclamo por un tercer género, no binario, porque eso no rompe con la lógica binaria. La Ley de Identidad de Género nos ampara pero no se respeta. No pedimos un casillero extra ni una lista exhaustiva de identidades, porque entendemos que siempre va a quedar alguien por fuera”.

EN TRANSICIÓN

La activista trans, escritora y psicóloga social Marlene Wayar invita a pensar la identidad como un gerundio, un “vamos siendo” constante que conlleva el mutar, transformarse, fluir. Florián piensa: “Como la identidad siempre está en construcción y en movimiento, estoy en transición de los modos de nombrarme. Masculinidad travesti tal vez me es mucho más afín hoy”. Por su parte, Nat cuenta: “Yo soy agénero, que no significa que no sea también otras cosas porque justamente la identidad tiene un montón de facetas, y no tiene sentido cerrarme en una sola cosa. Cuando me preguntan por mi identidad de género, como no me identifico

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

PERIODISMO DE ESTE LADO
CANAL ABIERTO
www.canalabierto.com.ar
/CanalAbierto | /canalabiertoar

de este lado

www.canalabierto.com.ar
/CanalAbierto | /canalabiertoar | /CanalAbierto



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter:@cooperativaust



encontrás con dificultades, como nos solemos encontrar ante el Estado”.

Explica Nat: “Imaginate cómo es cuando nosotros nos presentamos en un lugar y al empleado estatal nunca se le ocurrió que puede existir gente que no es ni varón ni mujer, pero es la persona que se tiene que encargar de hacerme el trámite. No sabe ni qué es la Ley de Identidad de Género y tengo que ir yo a explicarle que tiene que ser gratuito, que no necesito abogades, que la Ley define la identidad como la vivencia interna del género tal como cada persona la siente, por lo tanto no está codificada en dos categorías específicas. Son un montón de cosas que vivimos teniendo que explicar. Es una violencia permanente de parte del Estado”.

DEGENERADXS

¿Cómo es vivir con un documento con un nombre y una especificación de género que te asignaron al nacer pero que no te identifica? Le cantan-

ni frontera
ni amo
ni patrón
ni marido
ni partido
ni culto
ni dios
Yo me creé a mi mismx
Pero para crearme primero tuve que destruirme
Yo me marqué la piel
y expuse al sol mis cicatrices
para que no se borren
Para no olvidarme nunca
lo que dejé
Por ser quien soy

FEMME + CHONGO

Con su poesía, Kndelah da cuenta de su “ir siendo” y así lo manifiesta: “Soy no binarie y mis pronombres son neutros, aunque a veces utilizo femeninos y masculinos también. No hay una sola forma de ser no binarie y cada experiencia no binaria es única, personal y distinta”.

Durante la infancia se sentía diferente porque no le gustaban las mismas cosas que a sus amigas, pero aún no podía nombrarse. “Nunca me sentí mujer pero tampoco hombre. A lo largo de mi vida me vi forzada a adoptar la femineidad para encajar en este sistema binario hasta que no pude seguir sosteniendo eso, seguir negando mi identidad. Usaba ropa que no me identificaba o buscaba adquirir modos que no eran propios”.

Primero se vinculó con el feminismo y luego con el transfeminismo, escucho por primera vez la palabra no binarie gracias a una persona trans y pudo contarle que no sentía la necesidad de transicionar porque “hay días que me siento más femme y hay días que me siento un chongo y hay días que me siento ambxs. Y él me hablo del no binarismo, empecé a investigar, para poder entender lo que sentía y pude ponerle palabras”.

BATALLAS SIN GÉNERO

¿Cómo es el momento de encontrar las palabras que identifican? Kndelah: “Hay una angustia muy grande al principio, después de que me se habilita la pregunta. La pregunta está desde siempre, pero una la esquivaba a veces por que te lleva a replantearte todo, pero eso sale a la luz, no se puede negar quien une es. Cuestionar el género que te asignaron al nacer, darte permiso para preguntarte: Che, ¿soy mujer? ¿Me siento mujer? me abrió un montón de dudas y pude empezar a entenderme. Es una decisión que empieza desde lo más profundo, pero también termina siendo una posición política. Abortar la femineidad, parirse de nuevo,

crearnos a nosotros mismos”.

Esa autogestión de la identidad y ese convertirse en el propio manifiesto, experimentarlo con la emoción y corporizarlo, significa, como dice Marlene Wayar, “ser el primer objeto de arte a construir”. Kndelah: “He legado a leer cosas como que es una moda. No tiene idea la gente el costo que es abandonar la binaridad obligatoria. Salir a la calle es una batalla todos los días, existir, conseguir trabajo, entrar a un negocio a comprar ropa, etc, es una lucha constante y a veces uno se cansa de resistir todo el tiempo, simplemente quiero existir y nada más. No hace falta que entiendan el no binarismo pero déjenos vivir tranquilos, no nos nieguen. Cada persona no binaria tuvo que dar un montón de batallas internas para nombrarse”.

LO QUE ASUSTA

¿Asusta el no binarismo? “Sí, porque atenta contra los pilares del sistema capitalista y heteropatriarcal. Ese falso binarismo impuesto, esa polaridad instalada en todos los aspectos de la vida, donde te dan a elegir entre el bien y el mal, blanco o negro, hombre o mujer. El no binarismo cuestiona todo y habilita la pregunta, poniendo en jaque así al sistema heteropatriarcal y binario”.

Florián también se refiere a “lo novedoso” del no binarismo: “Pareciera que hay un imaginario instalándose de lo no binario como lo nuevo y ese discurso nos resulta un poco violento por invisibilizante con aquellas identidades por fuera del binario que son las que han generado las condiciones de posibilidad para que podamos nombrar lo no binario”.

Nat se refiere a la suposición de que el no binarismo implica una sola forma de encajar allí, en la creación de un estereotipo que no deja de ser una forma de clasificación: “El problema es cuando cristalizamos esto de que existe una identidad que es la identidad no binaria y eso es lo nuevo y que tenés que ser andrógine y tenés que usar sí o sí pronombres neutros. Hay muchísimas personas no binarias que no usan pronombres neutros”.

TRATO DIGNO

Nat y Florián mencionan el artículo 12 de la Ley de Identidad de Género: “Trato digno”.

No le sucede eso a Florián cuando va al hospital y tiene que escuchar el nombre que aparece en su documento: “No debería ser indispensable tener cambio registral para que se garantice nuestro derecho a la identidad, según la Ley de Identidad de Género”. La doctora respeta en la consulta su nombre adoptado y le llama Florián, pero en la receta pone el nombre del documento, “para que no tengas problema en la farmacia”. Florián debería ser Florián para la doctora y para la farmacia y para cualquier organismo que le mencione. “Es muy perversa la situación en la que nos deja el Estado, cuando no solo no está garantizando nuestro derecho, sino que lo vulnera y nos revictimiza en lugar de ser el garante del cumplimiento de ese derecho. No puede ser que a donde vaya me tenga que llevar impresa la Ley de Identidad de Género, para ver si logro ganar una batalla en la que después la persona me diga Florián y me trate en neutro. Ya el motivo por el que fui a ese lugar dejó de tener sentido y ya no me queda energía ni para hacerme el pap ni para contarle a un psicólogo algo. Hay veces que uno no tiene ganas y me veo obligada a dar la discusión política en todos lados, aunque no tenga energía, aunque no tenga ganas, aunque esté triste, aunque me haya pasado un tren por arriba, si no lo hago es autoviolentarme siendo cómplice de que se me genere de una manera, de que no se me respete el nombre y después nos quedamos enojados con nosotros mismos un mes entero repitiendo en la cabeza las múltiples posibilidades de cosas que deberíamos haber dicho y no dijimos. Es muy injusto”.

Desde Todes con DNI ofrecen acompañamientos a personas que concurran a rectificar sus partidas de nacimiento. Esta iniciativa surgió a raíz de que Nat consiguió un turno, se lo contó a Florián, quien preguntó: “¿Vas a ir solo? ¿Querés que te acompañe?”

Nat: “Yo ni lo había pensado, pero en ese momento dije sí, estaría bueno no enfrentarme solo a lo que pueda pasar y cuando fuimos juntos nos dimos cuenta de lo importante que era poder enfrentar a las violencias del Estado colectivamente”.

Ese día, en el Registro Civil, se conocieron por primera vez.

HACÉ LO TUYO

En una obra de su autoría, *Disforia o gloria*— le directore, intérprete, bailarine y performer Maik Ghioldi percibió que además de su ofrenda artística, algo más sucedía sobre el escenario: su transición. “Yo solo había decidido mostrarme como soy y dije: quiero que vean y que todos sepan que yo soy este pibite también, no es solo algo que lo vemos cuando me ven bailar y les gusta: yo soy esto, aceptémoslo. Usé la ficción también para comunicarlo, pero después de esa vez, todo cambió”.

Transcurrieron dos años desde ese momento —corte de pelo mediante— y Maik reflexiona: “Siempre me sentí, sin saber que se podía nombrar así, una persona trans no binarie. Pero cuando yo conocí estos dos términos y maneras de identificarme, lo que sentí adentro mío fue tranquilidad y calma, como de poder entender que ah, esto es así, se llama así, se viene hablando hace un montón y hay muchas personas y cada persona es una manera distinta de eso mismo, no es una cosa acabada”.

Su ámbito natural es el de la danza y la performance; participa de la obra de Rodrigo Arena, “Mis días sin Victoria” y dicta talleres en Planta Inclán. Recientemente diseñó un taller intensivo de entrenamiento físico donde el desafío consiste en poner en juego la intuición y la creatividad de cada uno. El título del taller lo dice todo: “Hacé lo tuyo”.

Otro de sus talleres es “Tirando Barreras” y en su performance “Maik Sailor Queer—Volver al futuro” le cuenta algunas cosas a su yo del futuro, “con esta idea de que el arte es un viaje en el tiempo y que es visionario y vertiginoso”.

PRO-NOMBRES

¿Qué pasa cuando alguien utiliza pronombres con los que no te identificás? “Hay gente que me pide que le tenga paciencia. Yo les digo: si podés hablame usando los pronombres neutros, lenguaje inclusivo. Y si no, probá hablar sin usar el género porque para muchas cosas no es necesario. No es necesario que me digas: Hola mamita, ¿en qué andás? Hola, sí, bella, decime. O, ¿qué vas a pedir, linda? Ni lindo, ni linde con un ‘Hola ¿qué tal? ¿Qué vas a pedir? Tomá. Adiós’. No hacen falta muchas cosas y en las que sí hacen falta me parece necesario que se respete y que entre nosotros tengamos como iniciativa la costumbre de primero preguntar los pronombres, no asumir nada, porque no hay nada de lo que yo pueda ver con lo cual pueda asumir su género, entonces se lo pregunto”, plantea Maik.

“Decidís, bueno, acá me pongo a educar, acá no —suma Laurent—, en nuestro entorno está esto de no me importa tu opinión: si nadie te la pide, no la des. Con mis amigos nos preguntamos los pronombres”.

LA VIDA ES UNA PERFORMANCE

Laurent es bailarine, performer y se identifica con pronombres neutros y femeninos. Oriunde de Mar de Ajó, se formó en folclore y tango desde su infancia. Hace siete años que vive en Capital

Federal, tomaba clases de femme style y un día le profe dio clase de vogue, explicó de dónde venía y recomendó ver el documental *París is burning*. Nació en los ‘80 en Harlem, barrio marginal neoyorquino, surgió como una imitación por parte de la comunidad LGBTQ+ de las poses que aparecían en la revista *Vogue*. Rechazades y echades de sus casas, comenzaron a juntarse en diferentes casas (de ladrillos y también simbólicas en cuanto a convertirse en familia no biológica) que reconocían a una “madre”. Iniciaron las competencias de danza —las ballroom— que todavía se siguen haciendo y son un despliegue de talento, colorido y glamour.

A partir de conocerlo —y bailararlo— el vogue pasó a formar parte de la vida cotidiana de Laurent, quien es “madre” de la “House of Tropikalia” y esta familia está compuesta por diez hijes. Afirma que el vogue, además de ser un estilo de danza, también es un estilo de vida. “Mi no binarismo fue muy acompañado por mi proceso artístico. Empecé a usar mis primeras prendas no binarias, también era el poder transitar un ser andrógino que es lo que quiero ser hoy, poder analizar ¿cómo me quiero percibir hoy? Poder fluir entre géneros. Hoy mi no binarismo va muy de la mano con lo performático. A veces con mis amigas nos preguntábamos cuándo es performance y cuándo es la vida real. Hoy en día, con todo lo que vamos procesando, digo: bueno, la vida real es una performance”.

PRIVILEGIOS Y COMODIDADES

Los pronombres se preguntan, las identidades no se invalidan, el género no se asume. Es la frase que un amigo de Maik va pegando por donde puede y también deja en las casas que visita. “Hay personas ya instaladas en un lugar de privilegio y eso les perturba su comodidad —dice Ferni—, pero tu comodidad a mí me está asesinando. Esa lengua es la que nos persigue, la que nos daña, la que nos mata. Esto nos está llevando al gran fracaso, como dice Susy Shock. Nosotros queremos hablar desde otro lugar, no desde ese lugar fracasado”.

Ferni y su gemela Luchi —quien está a cargo de la primera cátedra de Canto Disidente en la Universidad Nacional de las Artes— usan pronombres femeninos. Con su dúo llamado Ópera Queer desarticulan y renuevan este género musical. Con pinceladas de humor y el aporte de la diversidad en la puesta, sus vestimentas y sus registros vocales, agiornan la temática operística y la colocan en un lugar mucho más ameno. Hace unos días presentaron su primer videoclip —*Papaguenes*— sobre el que afirman: “Jugamos con la deconstrucción de los estereotipos y del binarismo. Al final del video somos dos hermanas jugando. Queremos rendir culto a la cultura no binaria, al arte queer,



Nat, activista de Todes con DNI: “Le vivimos explicando al Estado cómo aplicar la Ley de Identidad de Género”.

mo dice Marlene, es una teoría lo suficientemente buena”.

RE-NACER

En su poesía “Hombra”, Kndelah avisa: “Yo aborté la femineidad / e hice carne la contradicción / y salí a la calle con la cabeza rapada / y los pechos al viento / yo maté a la mujer / que me asignaron ser / y me parí de nuevo”.

En este re-nacer, la rueda no deja de girar, porque como afirma Ferni: “Somos lo que vamos construyendo día a día”.

Florián y Nat coinciden en que “hay un montón de maneras diferentes de existir”. ¿Cuál es la manera de transitar este mientras tanto?

Responde Laurent: “Transformando la energía de los espacios que ocupamos”.

Y concluye Maik, frente a quienes todavía no la entiendan: “¿Qué esperan de mí? Yo no les pido nada: solo quiero vivir como soy”.



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Lo que dejó el Festival de Cine de Derechos Humanos

Viajes, gritos y rituales

Pese a la crisis del sector, sin salas abiertas en el AMBA, sin financiamiento y con un INCAA golpeado, el 19º FICDH exhibió producciones de enorme calidad, que hablan de la época y muestran que hay vida más acá de Netflix. La directora del festival, su programadora y directorxs de tres films recomendados cuentan por qué el cine es un derecho humano. ▶ NÉSTOR SARACHO

El Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos (FICDH) organizó su edición número 19, por primera vez, de manera online. Fue del 27 de mayo al 2 de junio de 2021 y se proyectaron 53 películas de 27 países.

La directora Florencia Santucho y la coordinadora de programación Malena Bystrowicz cuentan a MU detalles de este festival que permite visibilizar producciones sociales y diversas miradas: “No solo aumentó notablemente la calidad y cantidad de producciones de derechos humanos –plantea Florencia– sino también el número de festivales que se proponen como herramienta de sensibilización y transformación social”.

Cuenta que el FICDH fue el primer festival latinoamericano en vincular el cine con las demandas de los organismos, allá por 1997, cuando la industria cinematográfica internacional aún no incluía los derechos humanos entre sus categorías temáticas. Hoy, y gracias a la experiencia adquirida a nivel regional e internacional, el FICDH es uno de los festivales pioneros de la Human Rights Film Network que reúne hoy a más de 40 festivales de cine de todo el mundo.

novador que permita deconstruir la visión tradicional de los derechos humanos”, resalta Florencia.

Sobre los desafíos que plantean estos tiempos para continuar exhibiendo, Malena Bystrowicz reflexiona: “Es un cambio de época. Todos los paradigmas se ponen en cuestión. El capitalismo se autofagocita y por el privilegio de unos pocos el planeta se sumerge en un laberinto cada vez más oscuro. Sin embargo no han muerto ni las utopías, ni el cine: al contrario, se hacen cada vez más necesarios”. Remata sin vueltas: “El cine, los libros, la música y la cultura han salvado a más de uno del corchazo”.

Como parte de esa salvación el FICDH representa un espacio fundamental, no solo de distribución y exhibición de cine (fundamental para artistas y las obras) sino como derecho, cultura, mirada y expresión hoy más que nunca urgente: “Cuando todo esto pase, el cine, habrá mutado en parte”, sigue Malena. “Algunas cosas ya estarán incorporadas y otras volverán a su forma tradicional: ahora estamos en el medio del caos. Habrá que hacer un buen montaje de esta absurda película apocalíptica que estamos protagonizando”.

TRES TREMENDAS TRAMAS

El largo viaje de Alejandro Bordon, de Marcelo Goyeneche, El ritual del alcaucil, de Ximena González y Los gritos del colectivo Silbando Bombas fueron algunas de las películas exhibidas y elogiadas en esta última edición del FICDH.

El largo viaje de Alejandro Bordon cuenta el calvario de un hombre que es víctima de una causa armada por la policía y busca desesperadamente su libertad. Bordon inicia así el largo viaje para demostrar su inocencia de un crimen que jamás cometió.

Marcelo Goyeneche detalla a MU la importancia de este tipo de festivales: “Son una ventana muy importante para nuestro cine. Permiten al espectador acceder a films con temáticas que en otros lugares es difícil hallar, ya que su exhibición es muy limitada, además del conocimiento de distintas problemáticas en otras partes del mundo. Este es otro de los aspectos de importancia dentro de lo que denominamos soberanía audiovisual de un país. La exhibición y la diversidad de pantallas deben estar acompañadas de políticas públicas de fomento al sector audiovisual”.

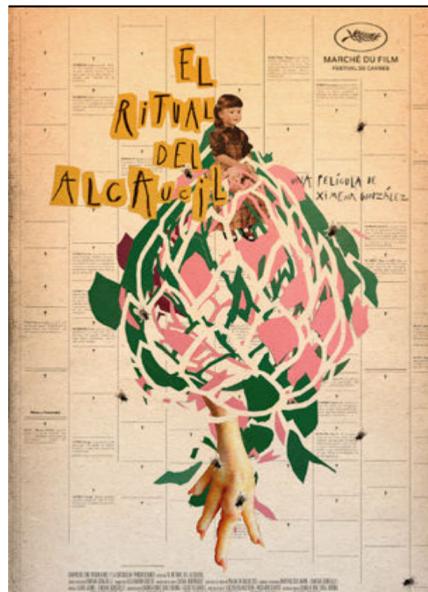
Sobre su film: “Con El largo viaje de Alejandro Bordon tuvimos la posibilidad de visibilizar la criminalización de los sectores populares, una realidad que va en aumento, con una de las prácticas vinculadas a las violaciones a los derechos humanos como



El largo viaje de Alejandro Bordon, o la historia de una víctima de una causa armada por la policía. Dirigida por Marcelo Goyeneche, que reivindica la soberanía audiovisual.



Los gritos, del Colectivo Silbando Bombas: sobre cómo la violencia machista se agravó con la pandemia. Lo que no hace el Estado, el encierro como terror y la organización de las salidas.



El ritual del alcaucil, de Ximena González, fue premiada por el público. Fantasmas, memorias, historias sin tiempo y desapariciones, en clave de los silencios cotidianos.

son las causas armadas y que se han convertido en un flagelo”.

Otra de las películas exhibidas –que recibió el premio del público– fue El ritual del alcaucil, de Ximena González, filmada en parte en los alrededores del cementerio de Avellaneda, pegado a Villa Corina, escenario fantasmagórico que da rienda suelta a memorias, fantasmas, e historias sin tiempo, desde los desaparecidos hasta los silencios cotidianos. Su directora explica a MU: “Durante todo el proceso de realización tuvimos claro que estábamos haciendo una película que necesariamente se resignificaba en el encuentro con los espectadores. Hacer una película documental siempre implica una intervención sobre la realidad, una transformación, pero que no tiene que ver con la manera en que cambia el comportamiento de los actores sociales frente a la cámara, sino con el modo en que se trastocan ciertas dinámicas sociales al ser atravesadas por una nueva mirada, por un equipo que llega a ver desde otro enfoque algo que quizás siempre había estado ahí o, como en el caso de nuestra película, a preguntar y romper el silencio sobre aquello que pretende olvidarse. Un espacio como el FICDH nos permite ponerle cara, cuerpo e historia a nuestros interlocutores e ir al encuentro de los sentidos que nos devuelven frente a las imágenes que ofrecemos”.

Los gritos, del colectivo Silbando Bombas, fue otra de las exhibiciones que se llevó el premio Cine.ar, la plataforma pública de exhibición de cine nacional. En el film, mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binarios conviven con sus agresores, donde el encierro significa terror. Un documental en el que las víctimas relatan lo que (no

está pasando en las líneas telefónicas de atención, lo que el Estado (no) está haciendo y lo que (sí) podemos hacer para seguir desde la organización y la calle.

Según este colectivo audiovisual, Los gritos nació en un marco para abordar “la violencia machista como fenómeno que se agudizó durante la pandemia, y el rol del Estado que tiene una posición de clase y que viene a intentar paliar con medidas poco efectivas, para nada integrales, que no tienen en cuenta los contextos de las víctimas”.

DETRÁS DE LA PANTALLA

Para los directores, el proceso de llegar al estreno siempre está plagado de inconvenientes. A la habitual falta de salas para exhibir cine argentino, se sumó el cierre, más la falta de pantallas en la programación de plataformas y canales de TV privados. Y la pandemia aceleró el proceso de cambio en el hábito de consumo de productos audiovisuales. Para Marcelo Goyeneche, este combo es peligroso: “Porque el consumo cultural no solo está vinculado a ver una película, leer un libro o pasar un rato agradable: tiene que ver con la construcción de imaginarios e identidades”.

Goyeneche plantea: “Necesitamos políticas públicas de fomento al cine nacional y la aplicación de la Ley de Cine. En el escenario global, o se defiende a la industria audiovisual de cada país, o se monopoliza el acceso a través de las plataformas como Amazon, Netflix, etc. Estas plataformas de streaming han ganado fortunas con la pandemia al ver crecer exponencialmente a sus abonados, y con

cifras multimillonarias de las que nada va destinado a financiar al cine nacional”.

La directora González coincide en la actualidad de crisis y la urgencia de políticas públicas: “Estamos atravesando un contexto de crisis que ha sido fuertemente profundizado por la deficiente gestión del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). La implementación de políticas públicas para favorecer la distribución y exhibición del cine nacional –especialmente la ficción independiente y el documental– es una deuda pendiente de todas las gestiones del INCAA, y no es excusa la pandemia para que nos encontremos con una problemática apremiante a la hora de mostrar nuestras películas”.

Algunos ejemplos de esa falta de apoyo estatal: “La posibilidad de estrenar o reponer películas desde la plataforma y el canal del INCAA es restringida. En ciertas oportunidades el mismo Instituto invisibiliza las películas producidas con su apoyo. Elabora un nuevo plan de fomento a espaldas de las asociaciones de cine, desoyendo sus propuestas para el crecimiento y democratización de la producción y la exhibición. Hay un cerco dominado por multipantallas transnacionales, que lucran inescrupulosamente –fraguando la cuota de pantalla, por ejemplo– mientras el INCAA mira para otro lado, dejando hacer al mercado, y desatendiendo las iniciativas que buscan mitigar esta problemática. Es el caso del entramado de Espacios INCAA o del circuito altamente valioso de festivales nacionales, que realizan una labor extraordinaria y que fue desfinanciado por esta gestión”.

Para Marcelo Goyeneche dentro del

cine se pueden ver muchos cines. “Algunos de ellos, como el cine documental y de ficción independiente, están en riesgo de morir o desaparecer”, asegura. Quizá su augurio provenga de decisiones como la que aprobó la Ley 27.432 que plantea que las fuentes de financiamiento que iban directo al INCAA para el fomento al cine nacional, no pasen más al INCAA sino al Poder Ejecutivo. “Esto significa que el INCAA quede sin recursos propios para funcionar dependiendo de lo que cada año se le asigne en la Ley de Presupuesto y perdiendo su carácter de autarquía, generando así un desfinanciamiento de la industria audiovisual en general y del cine independiente en particular”, remarca Goyeneche.

González vislumbra una situación de amenaza: “Quizás el cine no ha muerto, pero nuestro cine –el que intenta recuperar su lugar de enunciación para producir imágenes desde nuestros territorios, comunidades y experiencias diversas– está claramente en peligro”.

Silbando Bombas habla de “readaptarse” y discutir el paradigma Netflix que creció con la crisis sanitaria: “Producen un cine mercantilizado y hegemónico a través de la precarización laboral. Son los grandes beneficiados de este contexto que vieron sus ganancias aumentadas y reciben hasta exenciones impositivas. No se ven obligados a cumplir una cuota de pantalla”. Y remata: “¿Qué es lo que tendrá prioridad para el INCAA: el cine independiente, con mirada crítica, o el cine de las grandes productoras?”.

Las respuestas brotarán como un desafío entre quienes sientan al cine no como una mercancía sino como un derecho humano.

DINERO ENVIADO A CONTACTOS

Ahora podés enviarle dinero a tus contactos del celu con Cuenta DNI.

Descargá la app escaneando el código QR

Cuenta DNI

Banco Provincia

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR O COMUNÍQUESE AL 0810-666-2364, BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, CUIT: 33-99924210-9 CALLE N 726, LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CARTERA DE CONSUMO.

Tercera entrega

El Planeta de los CISMOS

Cuando Malva habla, el resto del vagón hace silencio, es así, sigue siendo así. Esta traba longeva, de 92 años, que eclipsa todo a su alrededor, que logra magia con su relato de cómo ella, con nada más que 16 añitos, junto a tres amigas más jovencitas aún, emprendieron el viaje de cruzar la Cordillera de los Andes a pie, para huir de su Chile natal, cansadas de estar ocultas y con miedo y vergüenza y entonces, se lanzan a esa aventura de huir hacia el futuro, incierto, como cada aventura, pero encendidas en creer que es preferible dejar la vida en intentar otra cosa distinta, a que te la

sigan quitando de a poco, de a migajas. Sonríe Malva, con cada brillito de los ojos de interés de las crianzas sentadas a su alrededor, que le piden detalles, le aportan preguntas con asombro y delicia: "¿Y qué comían? ¿Y no tenían miedo a la noche? ¿Y cómo se ven las estrellas desde la cordillera?"

La bocina de la locomotora fue la señal de que el tren estaba por arribar a Rosario, de chica era esa la primera posibilidad de bajar unos minutos a estirar las piernas, después de salir de Retiro, antes de seguir hacia Rafaela, la siguiente parada, se me venían las imágenes de ese otro mundo, uno de gente bajando y subiendo, con sus valijas y bolsas y las voces de bienvenidas o de las que ofrecían a los gritos, queso o sanguchitos de lo que sea, o bebida fresca, o llantos de despedida, imágenes de un viaje en ese Estrella del Norte, el de mi infancia rumbo a Tucumán, que ya no existen, que ya no sucederían nunca más. Esta vez quienes esperaban eran parte de esa horda de desesperados que intentarían subir y arrebatarnos los lugares, pero nosotras estábamos preparadas, la señal estaba dada y cada cual sabía qué tenía que hacer.

Entonces, el tren aminoró su paso, todas abrimos los sentidos, Malva aprovechó, astuta, y arremetió con su relato, contando el momento de cuando tuvieron que dormir entre arañas pollitos en plena montaña, y la concentración de las infancias fue mayor, y la concentración de todas nosotras, fue aún mayor.

Continuara





DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

ASTRAZENECA

Empresa farmacéutica global con sede en Cambridge, Inglaterra. Es la quinta empresa farmacéutica del mundo de acuerdo a sus ingresos y tiene operaciones en más de 100 países. La conformación actual es el resultado de la fusión entre dos empresas. Por un lado, Astra AB, fundada en 1913 por 400 médicos y farmacéuticos en Södertälje, Suecia. En 1994 la compañía formó una sociedad conjunta con la alemana Merck. Por otra, Zeneca Group, como un desprendimiento de la Imperial Chemical Industries (ICI), con sede en el Reino Unido. En 1999, Astra AB y Zeneca Group se fusionaron para formar AstraZeneca. Todos estos datos pueden ser muy relevantes para el mundo de los negocios, el mundo de los medicamentos y, sobre todo, el mundo del negocio de los medicamentos. Pero lo cierto es que la inmensa mayoría de la gente conoció a AstraZeneca cuando el gobierno argentino eligió a la empresa como una de las proveedoras de las vacunas para prevenir el covid 19. Algunos comunicadores intentaron hacer correr la voz de que la aplicación de esta vacuna podía generar reacciones anglofílicas y que se había escuchado a algunos pacientes gritar, tras ser vacunados: "Falklands are British". Más aún, hubo quienes recordaron el origen sueco de Astra y afirman que algunos pacientes, tras recibir su dosis, se pusieron a can-

tar "Chiquitita", entre otras canciones del grupo ABBA. Nada de eso pudo ser confirmado oficialmente, a pesar de que los rumores siguen circulando.

PATENTE

Propiedad intelectual de la constitución de un determinado preparado o invento. Existen patentes de todo tipo de sustancias y el término se vuelve popular de acuerdo a la popularidad de alguna de las múltiples cosas que pueden denominar una patente. En términos generales y cotidianos, hablar de "patente" significa hablar del número de identificación que tienen los vehículos automotores que se observan todos los días por las calles. Pero durante la pandemia, así como cambiaron muchos otros términos, sucedió algo similar con "patente". Y fue entonces que se transformó en una palabra para hablar de la propiedad intelectual de los medicamentos. Y específicamente, de una vacuna. Sucedió entonces algo muy curioso: mientras muchas personas reclamaban una mayor solidaridad en muchos aspectos de la vida (desde mantener una cuarentena hasta respetar distancias sociales o el uso de mascarillas o alcohol en gel), fueron pocas, en comparación, las que reclamaron que los laboratorios también se mostraran solidarios y compartieran las patentes de las vacunas.

Que es básicamente pedir que se piense en la salud de la gente, antes que en el negocio. Algo que no fue muy tenido en cuenta por casi ningún sector político, sin importar el tipo de vacuna que defendiese.

PFIZER

Empresa farmacéutica estadounidense, con sede en Nueva York. Después de las fusiones con Pharmacia and Upjohn y Parke Davis, se transformó en el laboratorio líder a nivel mundial en el sector farmacéutico. La empresa fue fundada en 1849 por los primos Charles Pfizer y Charles F. Erhart, inmigrantes alemanes, instalados en Brooklyn. Como sucede con el resto de las empresas farmacéuticas, su nombre sólo era conocido para personas vinculadas a la industria y a la medicina. Su nombre se volvió masivo cuando comenzó a fabricar la vacuna contra el Covid 19. No tanto por fabricar la vacuna, sino porque el gobierno argentino no llegó a un acuerdo con la empresa y no incluyó sus productos en el calendario oficial de vacunación. Esto provocó una reacción por parte de la oposición, y Pfizer comenzó a cobrar un protagonismo que no se veía en algo o alguien de origen estadounidense desde que el entonces embajador de ese país, de apellido Braden, se erigió en la contrafigura del mayor líder político argentino del siglo XX. Por el momento, nadie

ha medido la imagen pública de Pfizer para evaluar una posible postulación de la empresa como candidata a algo por la oposición en unas elecciones. Tampoco se sabe si la empresa aceptaría o no esa postulación. Pero por el momento, nadie está en condiciones de desmentir ni de descartar absolutamente nada.

SPUTNIK V

Vacuna contra el Covid 19, desarrollada por el Centro Nacional de Investigación de Epidemiología y Microbiología Gamaleya, y registrada en Rusia el 11 de agosto de 2020 por el Ministerio de Salud de la Federación Rusa. Fue la primera vacuna contra esta enfermedad registrada en el mundo. El nombre generó confusión, pues en la mayoría del mundo no se sabía si lo que seguía después de Sputnik era una letra V o un 5 en números romanos. La confusión tuvo como condimento el hecho de que el nombre Sputnik había sido un estandarte en la antigua Unión Soviética, pues así se había nombrado a una serie de satélites durante la carrera espacial contra los Estados Unidos. Hubo satélites Sputnik de 1 a 4, y por eso se especuló con que pudo haberse tratado de un cinco, como continuación de aquel legado. Pero el propio Ministerio de Salud ruso salió a aclarar que usaron la "V" porque es la letra de "Vacuna" y también de la "Victoria" que esta

vacuna supondría contra el virus (que también va con "V") causante de la pandemia. Sputnik significa literalmente en ruso "compañero de viaje", y además de un satélite, los soviéticos también habían fabricado un auto con ese nombre. La vacuna Sputnik no sólo fue la más difundida en la Argentina durante la pandemia, sino que además los rusos le dieron al país la fórmula para fabricar aquí la vacuna. Algo que evitará los viajes en aviones de la aerolínea de bandera hasta Rusia, que en el oficialismo eran esperados con la misma ansiedad y fervor patriótico con que se esperó en 1973 el regreso de un ex presidente que estuvo 18 años en el exilio y cuyo apellido da nombre al término "peronismo". Desde la oposición se desató una furia anti Sputnik que no se veía contra algo de procedencia rusa desde que aquel país se llamaba Unión Soviética y lideraba el bloque comunista mundial. Más allá de que Rusia abandonó el comunismo hace tres décadas, el fantasma de aquel país sigue recorriendo el imaginario de amplios sectores de la oposición en la Argentina. Y desde distintos medios ha corrido el rumor que indica que algunas personas, tras vacunarse con Sputnik, han salido a las calles para reclamar la dictadura del proletariado, con banderas rojas, algunas con la hoz y el martillo y las letras CCCP y otras con las caras de Stalin. Algo que, por el momento, no ha podido ser chequeado.

casa propia

Construir futuro es crecer juntos

Plan Nacional de Vivienda Casa Propia

Reconstrucción argentina

+info

Argentina Presidencia

Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat

www.argentina.gob.ar/casapropia

Biblioteca fantasma

Los vientos de la segunda ola del Covid llenaban (y llenan) cada día con una sensación de inmovilidad y desazón.

La pandemia ha roto el tiempo, lo ha vuelto jirones sin destino, hebras de una trama deforme.

Como una ópera fallida, se suma el coro atonal de vacunas sí, vacunas no; niños y niñas en la escuela sí, niños y niñas en la escuela no; Larreta atorrante, Larreta héroe; grande Alberto, Alberto andá a recolectar alcornoques; y todas esas posiciones tan gratificantes para el intelecto, tan estimulantes para una emocionalidad equilibrada, tan ricas para un análisis con equilibrio y mesura.

En mi caso particularísimo, además, venía de -nuevamente- haber metido la pata en clase por un uso inapropiado del lenguaje/machirulismo implícito, por lo que mis compañeras me habían retado... con absoluta y completa razón.

Qué complicada la deconstrucción cuando uno está habitado por formatos del Jurásico: rabia por la propia incompetencia; mortificación por el daño o dolor o molestia que se puede generar en el otro: impotencia por remar en un mar de cascos que es uno mismo.

Así de encantador venía mi día, adornado por las bellezas de la vida tercermundista: recién salía del estrés de un súbito kaput de mi PC por lo que la angustia líquida, digital y laboral ponía en evidencia más fragilidades personales.

Y los recursos monetarios destinados a solucionar la hecatombe habían dejado maltrazo mi austero presupuesto.

Y así, al acaso, mi mamá diría paveando, en una red social me encuentro con la pregunta de una compañera de trabajo abierta al público. Una pregunta sencilla, poco original que me hizo posponer todas mis desventuras.

¿Cuál fue el primer libro que leíste? Contá...

Una invitación a la lujuria.

Mi declaración oficial fue (y es) totalmente falsa: *Fantasmas de lo nuevo* de Ray Bradbury.

De ninguna manera ese es mi primer libro. Mucho había leído cuando ese libro llegó a mis manos como regalo de una tía que amo (todo el mundo debería tener una tía para amar y ser amado).

No recuerdo cuál fue el primero. Por el territorio de las tapas duras de Kapelusz o la colección Robin Hood (también de tapas duras y amarillas) anduvo la primera lectura más o menos "seria".

Tal vez Emilio Salgari, tal vez Alejandro Dumas, quizá Louisa M. Alcott, tal vez Jack London.

Andá a saber.

Fantasmas de lo nuevo fue lo primero que leí del gran Ray.

Fue mi libro fundacional.

Y un libro fundacional no es necesariamente el primero.

Y a partir de allí amé la obra de ese hombre de las praderas de Illinois, del hombre que apenas había terminado su secundaria y debió trabajar porque era de un hogar humilde, el de los anteojos gruesos y un amor dedicado e inoxidable por las bibliotecas. Y de su mano me sumergí para siempre en el mundo de lo Fantástico y la Ciencia Ficción

La posteadora redobla la apuesta y me dice: "¿Te acordás cómo se llamaba ese cuento que... (y me daba dos o tres líneas de su argumento)".

No registraba en absoluto la trama.

Y entonces ocurrió eso que todos los que tenemos la suerte de haber alimentado una biblioteca nos pone al borde del éxtasis.

Empecé a buscar. Me metí de cabeza en mi colección de Ciencia Ficción y Fantasía.

Volví a mis libros de Bradbury, la mayoría de una antigua colección llamada Minotauro.

Y allí me reencontré con *Fantasmas de lo nuevo* que se desarma cada vez más y tengo que tratarlo como un bebé.

Y sentí el olor de las hojas de las *Doradas manzanas del sol* buscando el bendito cuento.

Y se apilaron y esperaron ansiosos *El Hombre Ilustrado* y *La feria de las tinieblas* mientras que limpiaba la tierra que entibiaba a *Remedio para melancólicos* y protegía *El país de octubre*.

Crónicas marcianas reinaba silencioso en esa cartografía maravillosa y anhelante.

En la búsqueda me detenía aquí y allá y releía algún antiguo relato mientras movía la cabeza asintiendo porque cabalgaban los recuerdos o fruncía el ceño leyendo alguno como si fuese la primera vez.

Y el día se fue apagando entre pandemias y griteríos mediáticos, entre dolores por ausencias y angustias que no cesan y yo estaba, después de mucho tiempo (*¿cuánto tiempo es mucho tiempo?*) entre los libros del hombre de las praderas de Illinois que contaba relatos de rumores del viento en el pasto; de olores de galletas recién cocinadas; de caballeros armados enfrentados a locomotoras; de bebés sinietros y parques de juegos terroríficos y yo volvía a leer como nunca lo hice en una pandemia que rompió el tiempo que me hizo olvidar cuánto tiempo es mucho tiempo.

Mi mate estaba helado y solitario; yo, sentido como un arlequín dislocado mientras los pequeños libros se ofrecían a mostrarme que ellos no tenían el esquivo cuento.

Y me importaba y no me importaba.

El cuento ausente me daba un rumbo pero no me daba destino.

Y entonces el alma de Bradbury se volvió biblioteca, como aquellas en las que él leía y leía, como aquellas que fundaba y sostenía y empecé a recorrer a Brian Aldiss, a Arthur Clarke, a Ursula K. le Guin, a J.G. Ballard, a Isaac Asimov.

Los hojeaba, los acariciaba, los leía por tramos, caóticamente. Nunca fui un lector ordenado y en ese momento estaba de fiesta y quería abrazarlos a todos. Era un reencuentro con viejos y queridos maestros que había abandonado en algún momento de la navegación y me habían tutelado desde algún lugar oscuro y callado.

Y así me encontré con *Sueños de robot*, el estremecedor cuento de Isaac Asimov, a galaxias de la ordinaria, frenética y edulcorada versión cinematográfica que, inspirada en el cuento, derivó en la película *Yo Robot*.

Un cuento breve, muy breve, donde Susan Calvin no es una bella y joven morocha (como en la película) sino una mujer mayor, una leyenda viviente y una implacable científica que lleva el relato a un desenlace de hierro.

Rota la brújula de la búsqueda, una y otra vez volvía a Ray y leí *Fahrenheit 451*. Lo recordaba claramente y sin embargo, hipnóticamente, cada línea, cada personaje, cada lugar los volví a recorrer. La

imposibilidad de Mildred, las dudas de Montag, el centelleo de Clarisse hasta ese final... bradburiano.

¿Qué libro te gustaría ser?

Bradbury no fue un gran escritor.

No formó parte de la constelación literaria ni sus recursos como narrador deslumbraban.

Inevitablemente repetitivo en algunos meneos, por momentos previsible en los desarrollos aunque sus finales siempre estaban habitados por la perplejidad y la sorpresa. Dueño de una poderosa imaginación que iba de formas sofisticadas del terror a la más conmovedora de las ternuras, no ocupa lugar alguno en el olimpo literario.

Pero es un escritor amado por quienes nos abrigamos con su escritura.

En medio de una danza dionisiaca de sensaciones, de cuentos y recuerdos volví a *El Hombre Ilustrado*.

Todos sabemos que una biblioteca tiene sus fantasmas.

Todos.

Es tan evidente...

Y abrí el libro al azar y ante mí se desplegó un breve cuento: *La última noche en el mundo*. No lo recordaba. En absoluto. Los fantasmas me susurraron algo que no entendí pero intuía.

¿Por qué leer un cuento que se llama *La última noche en el mundo* en tiempos rotos de dolor e injusticia?

¿No debería, acaso, detenerme en aquel cuento de la muchacha enferma, ya por morir, que bajo la luz de la luna es amada por un mágico barrendero y se cura del mal llamado melancolía?

¿No debería, acaso, detenerme en aquel padre en el cohete espacial emprendiendo el último viaje desde la Tierra, que le regala el árbol de Navidad a su pequeño con una visión de miles de estrellas en un Cosmos que brilla como una divinidad a través de un ojo de buey?

Los fantasmas saben.

En el cuento Ella y Él conversan.

Han soñado exactamente lo mismo.

Sus vecinos. Sus amigos. Todos han soñado lo mismo.

Una voz que anuncia el fin sin redobles ni fanfarrias.

No hay apocalipsis. No hay tragedia devastadora. No hay bombas atómicas. Ni meteoros monstruosos.

No hay gente corriendo por las calles ni escenarios catastróficos.

No hay respuestas a preguntas.

Hay una certeza.

Sin fundamento pero concisa, clara, irrefutable.

Solo, digamos, como un libro que se cierra- dice Él.

Conversan.

Ven a sus niñas jugar.

¿Lo merecemos?- se pregunta Ella.

Él habla de que solo va a extrañarla a Ella y a las niñas. Y también extrañará un vaso de agua helada en un día de calor.

Un vaso de agua helada en un día de calor.

No hemos sido tan malos ¿verdad?- dice Ella.

No. Pero tampoco demasiado buenos. Me parece que es eso. No hemos sido casi nada, excepto nosotros mismos mientras que casi todos los demás han sido muchas cosas, muchas cosas abominables- dice Él.

Entornan la puerta de la habitación de las nenas, cierran los grifos de las canillas y se acuestan en sábanas frescas y suaves.

Buenas Noches- dice Ella.

Buenas Noches- dice Él.

Me quedé un largo rato mirando nada, pensando nada.

Lloré silenciosamente sin entender porqué.

En tiempos rotos de pandemia, de frases indebidas, de duelos acechantes, de ausencias interminables, mis libros me habían llevado a alguna parte.

Mi lazarillo en el mundo de la literatura, una vez más me había dicho: "Aquí".

Solo, digamos, como un libro que se cierra...

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción

Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi, Inés Hayes, Melissa Zenobi, Anabel Pomar, Néstor Saracho y Susy Shock.

Editora de tapa

Claudia Acuña

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía e imagen

Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Nacho Yuchark, Sebastian Smok y Anahí Bazán Jara.

Diseño

Sebastian Smok

Corrección

Graciela Daleo

Agradecemos a Giyo Bustos, Mariana Percovich y Liliana Durán.

Impresión

Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



#15añosde **MU**

Una revista sin patrón. Con cómplices.

Suscribite